

R. 2858

ORACION

9-99

EN LA SOLEMNE FUNEBRE POMPA,
que celebró

EL V. ORDEN TERCERO
DE PENITENCIA DE NUESTRO
S.P.S. FRANCISCO,

A SU AMABILISSIMO VISITADOR

EL V. P. FR. JOSEPH FERNANDEZ

Lector de Sagrada Theologia, en el Real Convento
de N. S. P. S. Francisco, Casa grande
de Granada.

CONSAGRALE

A LA SOBERANA EMPERATRIZ
de los Cielos, y tierra

MARIA SANTISSIMA
PATRONA DE SU CAPILLA, SUB TITULO
DE LA PAZ.

D I X O L A

EL R. P. FR. GARCIA ANTONIO DE MORALES
y Bustamante, Lector de Sagrada Theologia en la
Cathedra de Prima de dicho Convento, el dia
13. de Diziembre de 1705.

D ASE A LA PUBLICA LUZ POR EL
desvelo del Venerable Orden Tercero de Penitencia.

Con licencia, en Granada por Antonio Lopez Hidalgo.
Año de 1706.



7749

122160450

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
	C
Estante	36
Número	47(19)

A
M A

S E

EM



V.P.F.
el cariñ
afecto,
eran de
lestial C
dormin
Cielo a
del Esp
perida
Sagrad
en vn
triz D
miran
mas seg
dida P
(8) co
Paz, e
que co
servó i



A LA SOBERANA, Y AUGUSTA
Mageslad de

MARIA SANTISSIMA

SEÑORA NUESTRA,
sub titulo de la Paz.

EMPERATRIZ DE LOS CIELOS.



Vuestros Pies Sagrados tomó seguro, quanto dichoso Puerto, libre ya de las borrascas, è insultos del proceloso, y alterado pielago del mundo, y pyraterio horrible de esta vida, (1) el cadaver del V.P.Fr. Joseph Fernandez, tan hijo vuestro en el cariño, que siempre os professó su cordial afecto, que sus ansias todas, y fervorosos desseos eran descansar à la sombra de tan especiosa, y Celestial Oliva, (2) para lograr, con David, (3) dormir, y descansar en la Paz. (4) Diónos el Cielo abreviados, en sola la Paz, fruto Celeste del Espiritu Divino, (5) todas las dichas, prosperidades, y alivios; (6) y quien tomó vuestras Sagradas Plantas por refugio, quiso conseguir, en vn, todas las felicidades. En Vos, Emperatriz Divina, como en Manná mysterioso, (7) se miran vinculadas todas las Celestiales dulçuras, y mas seguros alivios; pues el Espiritu Divino candida Paloma, os traxo al naufragante mundo, (8) como anuncio felice de la serenidad, y la Paz, en el hermoso ramo de la verde Oliva, que como essenta del vniversal naufragio, conservó intacta, por privilegios Divinos, la belle-

1.
D. Ambr. Ser. in
cap. 7. Iob, legit:
*Pyraterium est vi-
ta homini.*

2.
Ecclesiast. c. 24.
*Quasi Oliva spe-
ciosa:*

3.
Psalm. 4. *in pa-
ce dormiam, & re-
quiescam.*

4.
Glossa ordinar.
in c. 24. Ecclef.
*Oliva est arbor
paxis insigne.*

5.
Ad Galat. c. 3.
*Fructus autem Spi-
ritus est Pax.*

6.
Glossa. in c. 24.
D. Lucae. *Pax
vobis. Qui pacem
dedit, vno verbo
omnia dedit.*

7.
D. Ambros. in
Psalm. 21. *Ipsam
Mariam manna di-
xerim, c. alitus ve-
niens.*

8.
Genesis. cap. 8.
v. 11. *Columba
venit, portans ra-
mum olivæ viren-
tibus folijs.*

9.
D. Ambros. lib.
de Noè, & Arc.
cap. 19.

*Fruitum demon-
stravit, cui non po-
tuerunt nocere di-
lubia.*

10.
Psalm. 51.

11.
Vatablus in c.
24. Eccl. *Quasi
oliva speciosa exal-
tata sum in Ame-
no campo.*

12.
San Bernard.
serm. de Nativ.
V. Mariæ.

za: (9) quedando hermosa, fertil, y fructifera
Oliva, plantada en el Sagrado Templo de Dios,
(10) y exaltada en el ameno Campo de su Igle-
sia, (11) para el consuelo, y alivio de los mor-
tales todos, siendo vuestra benignidad, quien
nos constituyó acreedores de vuestras piedades
Regias. (12) Este decoroso Diadema de paci-
fica Oliva, con que ciñó el Emperador Divino
vuestras Augustas Sienes, es tymbre tan propio,
como digno de vuestra elevada Grandeza: esta
gozamos por Protectora en nuestra Capilla; y
viendo colocado el cadaver de nuestro Visita-
dor, y Siervo vuestro, à vuestras Regias Plan-
tas, os consagramos aora, en esta Oracion, sus
elogios. Admitidlos en vuestra proteccion, Em-
peratriz Divina, para que logremos la seguri-
dad, que vuestro amparo promete: y recibid cõ
ellos nuestros coraçones, que aunque tibio hor-
ocausto, os los consagramos en las Aras de la de-
vacion, y rendimiento, &c.

*Fr. Joan de Niela
Visitador.*

*D. Lorenço de Medina
Solorçano Ministro.*

*Lic. D. Lazaro Garcia
de Estrada Pro Mtro.*

*Lic. D. Diego Perez
Mosu vot. perpet.*

*D. Domingo del Corral
voto perpetuo.*

*D. Felipe del Castillo
Secretario.*

APRO
Roble
S. Ofi
Gran
venta



dad, pre
ro de Pe
andez f
nion qu
jos; y av
soluta en
negyrico
del Orac
genio, m
pero el e
siempre
ocasion
prueba n
del gran
mismo, q
excedia.
Y au
gado gol
navega p
su grande
el mas sol
excelente
exebore
are. & si
illa optin
El aff
lõ suavida

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ANDRES
Robledo del Orden de N. Señora del Carmen Calificador del
S. Oficio, Doctor en Theologia de la Imperial Vniversidad de
Granada, Vicario Provincial que ha sido, y Prior del Con-
vento dedicha Ciudad, y Definidor actual de la Provincia.



Por comission del Illmo. y Rmo. Señor Don Martin de Ascargorta Arçobispo de esta Ciudad de Granada: he visto el Sermon que el M. R. P. Fr. Garcia Antonio de Morales y Bustamante Lector de Prima en su Convento de N. P. S. Francisco de esta Ciudad, predicò en las honras, que hizo el Venerable Orden Tercero de Penitencia, à la buena memoria del V. P. Fr. Joseph Fernandez su Visitador, y hallo que acredita con èl su Autor, la opinion que de erudito y docto le han grangeado sus lucidos trabajos; y aviendo de explicar mi sentir, observo esta Oracion tan absoluta en todos sus numeros, que mas executa à ponderables Pannegyricos, que se permite à severas censuras. El alto concepto q̄ del Orador han producido en mi, las experiencias de su raro ingenio, me hazia esperar vn Sermon correspondiente al empeño; pero el efecto se adelantò à la esperança. Muchas vezes le he oido siempre con admiracion de tan raro junto de prendas, pero en la ocasion presente se excediò à si mismo, y esse excederse es la prueba mas cabal de ser el mismo. Es lo que dixo el Nacianzeno del gran Basilio, que nunca se ostentò mas igual y semejante à si mismo, que quando por pedirlo las circuntancias, à si mismo se excedia. *Excelluit, sibi que ipsi similis apparuit.*

Y aunque el assumpto presente de Oracion funebre es arriesgado golfo donde han peligrado baxeles de muy segura fabrica, navega por èl tan seguro, que dexa del todo acreditado, que para su grande ingenio tan facil es el mas ordinario assumpto, como el mas sobre saliente empeño: Que fue la ponderacion q̄ de aquel excelente Artifice Fideas dixo por encarecimiento Seneca. *Non exebere tantum Fideas sciebat facere symulachra, faciebat ex ære. & si adhuc materiam viliozem obtulisses, fecisset; quale ex illa optimum fecit.*

El assumpto de su Oracion llegó al apice del desempeño, disti-
ló suavidades elegante, sabio persuadiò saludables doctrinas;

imposible es algo mejor, dixo el Sol de la Iglesia Agustico: *Qui eloquenter dicunt suaviter, qui sapienter, salubriter audientur, sed salubri suavitate, vel suavi salubritate, quid melius?*

El assumpto para el V. Orden de Penitencia es el mas sensible, pues en su defunto Padre llora la falta de vn seguro Norte en sus aciertos, de vn modelo de la perfeccion, y de vna exemplar, y aun milagrosa virtud. Pero, ò fiel correspondencia! pues sin perdonar gasto, ni omitir desvelo, al mismo tiempo que el grave, y debido dolor embarga sus pechos, tienen coraçon para sentir sin faltarles aliento para el desempeño.

Vna de las empreffas con que el erudito Saavedra declarò vna fiel, y legal correspondencia, fue la misma con que se conoce si vn cristal tiene las propiedades de fino: Es fino el cristal, si recibiendo los rayos del Sol en su centro concavo, los buelve encendidos en vivos ardientes reflexos.

Mas que de cristal podemos dezir, que ha sido la fineza del V. Orden de Penitencia, pues en tan vivos ardientes reflexos ha buuelto los muertos rayos, y eclipsados resplandores de su difunto Padre, consagrandolo en desempeño de su afecto vnas exequias en todo grandes, y en todo dignas de sus virtudes. Esta fue la ponderacion, que en otras no desemejantes exequias dixo Plinio: *Huius viri exequia magnum ornamentum sibi, magnum etiam foro, & nostris attulerunt.*

Y es colmo de este no bastantemente ponderado filial afecto el dar à la luz publica de la Imprenta esta descripcion erudita, y eloquente Sermon, donde se eternize la digna memoria de su legal correspondencia, y la copia mas elegante de vn Varon tan virtuoso, que lleno de meritos, triunfa en mejor Reyno, y descansa en mejor vida; y por ser obra tan en todo cabal, y no tener cosa alguna que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, la juzgo digna de la estampa. Assi lo siento, &c. En este Convento de N. Señora del Carmen de Granada en 19. de Enero de 1706.

Fr. Andres Robledo.

N^o

de Ascar
Magesta
imprimi
y Bustam
vento de
Joseph F
den de S
dor del V
Convent
Andres
ñora del
Catholic
dias del n

Do

¶

EL S

Se
es
dixo: Q
pressores
contenid
veinte y e

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Melchor de Herrera y Florez, Racionero de la S. Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de este Arçobispado por el Illmo. Señor Don Martin de Ascargorta, mi Señor, Arçobispo de Granada del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, que el R. P. Fr. Garcia Antonio de Morales y Bustamante Lector de Prima en Sagrada Theologia en su Convento de N. P. S. Francisco predicó en las Honras del P. Lector Fr. Joseph Fernandez, Lector que fue de Sagrada Theologia del Orden de Señor San Francisco Casa grande de esta Ciudad, y Visitador del V. Orden Tercero de Penitencia, que se firme en dicho Convento; por quanto por la Censura puesta por el R. P. M. Fr. Andres Robledo, Calificador del S. Oficio, del Orden de N. Señora del Carmen, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Dada en Granada en veinte y va dias del mes de Enero de mil setecientos y seis años.

Doct. Herrera.

Por mandado del Señor Provisor.

Felix de Amate Not.



LICENCIA DEL JUEZ.

EL Señor D. Sebastian de Montufar Cavallero del Orden de Señor Santiago del Consejo de su Magestad, y su Oidor en esta Corte, Juez de Imprentas de esta Ciudad, y su Reyno, dixo: Que daba, y dió licencia para que qualquiera de los Impressores de esta Ciudad pueda imprimir, y imprima el Sermon contenido en la licencia antecedente, y lo firmó en Granada a veinte y dos de Enero de mil setecientos y seis años.

Montufar.

Por mandado de su Señoria.

D. Francisco Estevan de Ojeda

DICTAMEN DEL M. R. P. M. JOSEF DE
Aparicio, Cathedralico de Prima de Sagrada Theologia en el Insigne Colegio de la Compañia de Jesus.



Ntes que à la Imprenta me favoreció la Venerable Orden Tercera con el Sermon, que en las Honras de su zelosissimo Visitador, y Padre el M.R.P. Fr. Josef Fernandez, predicó el M. R. P. Fr. Garcia Antonio de Morales y Bustamante, Lector de Prima en su Convento de N.P.S. Francisco de esta Ciudad. Y aunque me persuaden las prendas muchas que de Religion, y literatura con admiracion, y confusion en su Autor venero, no escusará mi censura: *Neque enim vlli patientius reprehenduntur, quàm qui maximè laudari merentur*: No la busca quien assi me favorece: pues le consta, que en esta Oracion solo ay, que reparar, que no tiene discurso por lo sutil, ni concepto por lo grave, ni periodo por lo eloquente, que no sea digno de la calificacion, que por discursos, conceptos, y periodos daba à las Oraciones de Xenofonte Quintiliano: *Gratie ipsa finire sermonem Xenofontis*: Pues tiene este Evangelico Orador gracia en el discurrir peregrina, gracia en el conceptuar vivissima, y gracia en el hablar eloquentissima.

Y siendo no menos ciertas, que notorias tales gracias, y prendas tales del Autor, solicita segura de esta su obra, aunque sea el examen ocioso, el registro la V. Orden Tercera, ò para quitar la ocasion de escrupulizar disimulada à la malicia, ò para buscar aprobacion de su acertadissima eleccion, quando fió el desempeño de tamanha obligacion, y afecto encarecido de su Religiosissimo Padre al Xenofonte de nuestro siglo, ò al Chrystomo de su Serafica Familia, y aunque otro juzgará mas acreditado el assumpto en Orador extraño; yo me persuado mayor credito, el que se pueda fiar al proprio, sin temor de que la verdad peligre por encarecida, ò la calificacion por apas-

Plin.E.
pist.20.
cap.7.

Plin. lib
2. Epist.
1.

lib. 3.
Mor. c.
8.

Epistol.
25.

De obit
Valent.

fiada: y assi conliga, lo que con dificultad en otro halla-
ra, el realce, que su afecto obligado pudo dar á los meri-
tos del V.P. *Nam hic supremus cumulus felicitatis eius
fuit laudator eloquentissimus.*

Atenta á la doctrina del gran Geronymo, *Contra
luctum sumenda sunt arma*, buscaba la V. Orden Tercera
algun desahogo en su dolor, algun consuelo en su pena, y
para asegurarlo, solicitó discreta, y advertida del gran Gre-
gorio, quien experimentasse igual su sentimiento: *Dolen-
tem namque non potest consolari, qui non concordat dolori.*
Ealtaban ya lagrimas á sus ojos, para explicar dolor tan
justamente concebido, clamaban ya con S. Geronymo sus
tierno, y tristísimos afectos, *Quis dabit capiti meo aquã,
& oculis meis fontem lacrymarum, & plorabo:: misericor-
diam, sanctitatem, innocentiam, castitatem, plorabo om-
nes pariter in unius morte defecisse virtutes;* y no pudien-
do el fuego de su pecho animar ya cenizas muertas para
operaciones de tanta vida, eligen Predicador, que si por
tan proprio tiene sentimientos de muerte, por tan Evan-
gelico tiene palabras de vida, conque en algun modo, di-
ze S. Ambrosio, la dá á quien difunto llora: *Dum enim
in commemoratione eius quem amissum dolemus, requies-
cimus, videtur nobis in sermone reviviscere;* con que si
eterniza la memoria de su V.P. se constituye tambien, ase-
gura la eloquencia misma, heredera de sus glorias: *Hæc est
vobis sanctæ animæ hereditas prætiosior fraternæ laudis,
& gloriæ: his vos pius frater nobiliores, & ditiores red-
didit.*

Y si por discreta, por prudente debe ser aprobada,
y celebrada la eleccion del Orador, por utilissima á esta
Republica debe ser agradecida la determinacion de dar á
la Estampa su Oracion, para que en ella con gusto prove-
choso dé repetida nuestro interés, nuestro cuidado la aten-
cion á la que oida una sola vez se mereció la admiracion:
que si las heroicas y successivas obras de Dios, ó en la
creacion del mundo, ó en la exemplar vida del V.P. Fr. Jo-
sef

sef Fernan-
fectas, re-
y propue-
ria Divin-
cacion: A-
ligion Se-
chritudo

Deb-
aver goz-
poder re-
dá á la E-
vida la al-
sentir, e-
quanto g-
ius semp-
amissis

Ale-
Elias, le-
de aquel-
Pater ei-
quit sibi p-
la luz pu-
assumpto-
mas digno-
tione silen-

ses Fernandez, merecieron divididas la aprobacion de perfectas, registradas juntas en este discretissimo compendio, y propuestas à la edificacion Christiana para la mayor gloria Divina executan con sagrado apoyo la superior calificacion: *Valde bona*: y dá la razon la mejor Lyra de su Religion Serafica, *Proque ordinati ad Deum mirabilis pulchritudo, & bonitas consurgit.*

Debe, pues, la V. Orden Tercera con la gloria de aver gozado de tan Santo Magisterio, y con la fortuna de poder repetir en esta Oracion los dignissimos elogios, que dá à la Estampa, de las exemplares virtudes, con que en vida la alegró, y vivificó su exemplarissimo Maestro, no sentir, en sentir de S. Geronymo, el averle perdido tanto, quanto gozarse de averle tenido: *Audias laudes eius. cuius semper virtute letatus es: nec doleas, quod talem amiseris; sed gaudeas, quod talem habueris.*

Alegrese, porque si le arrebató para si el Cielo vn Elias, le substituyó para su direccion vn Eliseo en vn hijo de aquel sagrado Espíritu de su zeloso Padre: *Mortuus est Pater eius, & quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se.* Así siento de la determinacion de dar à la luz publica este papel, del qual, como de lo heroico del assumpto, tengo por muy acertada, pues no puedo darla mas digna, la calificacion de Escaligero, *Pro omni Oratione silentium.* Granada, y Enero 31. de 1706.

Josef de Aparicio.

Eccles.
30.

los Reynados, merecieron divididas la probacion de par-
tes, y las repetidas partes en este dilectissimo compendio,
y propusieron la edificacion. Ch. i. para la mayor glo-
ria Divina, y con el mayor gozo de la superioridad.
caucion. N. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
ligion. P. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
cibiendo. C. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-

debe par. la V. O. para con la gloria de
aver gozado de un Santo Magister, y con la forma de
poder tener en una O. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
da a la E. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
vid. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
fuerza, en la forma de S. G. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
p. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
las. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
om. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
Al. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
E. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
de. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
P. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
que. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
la. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
c. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-
t. l. de los, y de la razon la mejor para de la R. e-

Josef de Aparicio

Eccl. 30.



E



beça, y a
mas, para
cesso? Es
causa, (2)
el Profeta
to el cora
previstos
en nuevo
pofas la
casse el ll
mas las n
dolor, y
no es tan
humana
zes para
lagrimas
ñien, y a
congoxa
airada po
pues ay c
que pare
das sus h
pedia el I
lo grave
mas, y e
graveme



EXORDIO.



Vis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte? dezia con tristes, y melancolicas voces el Profeta Ieremias: (1)

Quien darà copiosas aguas à mi cabeça, y à mis ojos vna perenne fuente de lagrimas, para llorar de dia, y de noche este fatal successo? Es el coraçon congoxado, y afligido la causa, (2) ò el origen (3) de las lagrimas: Tenia el Profeta Santo tan comprimido, como exhausto el coraçon de lo mucho que avia llorado los previstos infortunios; mas viendose empeñado en nuevos motivos de dolor, sentia no tener copiosas lagrimas que derramar, para que testificasse el llanto lo grave de su sentir. Son las lagrimas las mas hidalgas, y seguras expresiones del dolor, y aun tambien las mas precisas, porque no es tan facil, como Seneca dezia, (4) el que la humana eloquencia encuentre equivalentes voces para explicar lo severo de vna pena: solas las lagrimas pueden ser fieles testigos que desempeñen, y autoricen lo grande de vna verdadera congoxa; y aun se dudà si tal vez la dexaràn desairada por no expresarla bastantemente sentidà; pues ay casos tan tristes, lastimosos, y sensibles, que parece estar essentos de la jurisdiccion de todas sus humanas expresiones. Lagrimas, pues, pedia el Profeta Santo para manifestar al mundo lo grave de su dolor: no pedia voces, sino lagrimas, y estas tan copiosas, que como ponderò gravemente San Geronimo, (5) aunque todo se

A

con-

1. Ierem. cap. 9. v.

1.

2.

N. Mastrius. Disput. 5. de Anim. quæst. 12. art. 2. Dolor, & compressio cordis est causa fletus.

3.

Cornel. in c. 9. Ierem. Fòs lachrymarum est cor còpunctum, & dolens.

4.

Senec. de Còsol. Nihil enim est difficilius, quam magno dolori paria verba reperire.

5.

S. Hieronym. in cap. 9. Ierem. x.

2.
convirtiesse en llanto, y estuviessen los ojos hechos dos caudalosos rios de lagrimas, no quedaba dignamente sentido lo lastimoso del suceso: *Si totus vertar in fletum, & nequaquam gutta sint lacrymarum, sed abundantia fluminis, non satis digne flevèro.*

Muriò el dia veinte y cinco de el mes proximè passado, en este Regio Convento, el V.P. Fray Ioseph Fernandez, Predicador verdaderamente Apostolico, Lector que fue de Philo- sophia, y tambien de Sagrada Theologia; y Visitador de el Venerable Orden Tercero de Penitencia de mi Serafin Francisco. Demos de vna vez la causa, para que no se estrañen los hiperboles. Pagò el vniversal tributo, que impuso Adan por su culpa, à todos sus descendientes: Pasò de esta mortal vida à colocarse en mejor Esfera, (con piedad Christiana lo pronuncio) este Varon Apostolico. Que voces avrà que sean equivalentes para expresar este dolor? Què suspiros, que autorizen lo grave de esta congoxa? Ni que lagrimas, que desempeñen la ternura de nuestro justo sentimiento? Al oir el Santo Patriarca Jacob la triste noticia de la lastimosa muerte de su querido Ioseph, fueron tales las demonstraciones que hizo su sentimiento, (6) que rasgò de dolor sus vestiduras, cubriòse de vn trille, y penitente silicio, y hecho todo vn amargo mar de congoxas, decretò el morir llorando, sin permitir que su afligido coraçon admitiesse el menor alivio: *Nobuit consolationem accipero.* Documento grande nos diò en esto el Santo Patriarca, notò el Docto Oleastro, (7) para que sepamos el sentimiento que debemos hazer en la muerte de los Iustos, pues aunque esta es tan agradable, y preciosa ante los ojos Divinos, (8) y por esso digna de ser celebrada; (9) para los que acà quedamos, por la falta que nos hazen, ocasion es de sentimiento gravissimo. *Peritura & Verbis, aut malorum imminentium, vel futuræ laxis, hoc primum inditium est, si decedant viri consultores,* (10) dixo mi

6.
Genes. cap. 37.
vers. 34. *Scissis
vestibus suis, indu-
tus est cilitio, lugens
filium suum multo
tempore, & ait:
Descendam ad Fi-
lium meum lugens
in infernum, &c.*

7.
Doct. Oleast. in
Genes. *Docet San-
ctus Senex, quam
deplorandus sit San-
ctorum obitus.*

8.
Psalm. 115. *Pre-
tiosa in conspectu
Domini mors Sanc-
torum eius.*

9.
S. August. hic.

10.
D. Ambros. lib.
2. de Abel, & Cain.
cap. 3. *Si enim So-
doma decem habuis-
set iustos, esset re-
dempta, &c.*

mi amado
ruina de
les, ò rief
las person
cia me est
memoria
calificada
faltado de
mer, si a
Granada
viando de
que se lo
ras los m
blica, diz
tan, què
goxa gra
(12) quan
do contr
est qui con
y como t
hallando
delante,
Omnipo
hermosa
do Dios
raciones
mes, y su
dia: esta
opuso M
termina
pe, dete
tò de sus
todo el E
faceret ma
(13) Y c
te enoja
que ame
otro Mo
se del Di
& teneat t
1010

3.

mi amado P.S. Ambrosio: el primer indicio de la ruina de vna Ciudad, ò de algunos grandes males, ò riesgos que le amenazan, es el faltar de ella las personas virtuosas. Confieso que la sentencia me estremeció el corazón, pues haziendo memoria de los muchos sugetos de notoria, y calificada virtud, que en tan breues años han faltado de esta Ciudad, debo prudentemente temer, si acaso amenaza Dios algun grave daño à Granada, pues vemos que va su Magestad desviando de ella, y quitado de enmedio à aquellos, que se lo pueden impedir. Son las personas justas los mas inexpugnables muros de vna Republica, dize este Doctor Insigne, (11) si estos faltan, que seguridad tendremos? Esta era la congoxa grande, que affigia el corazón de Isaias, (12) quando viendo à Dios severamente enojado contra su Pueblo, dèzia: *Ecce tu iratus es, non est qui consurgat, & teneat te.* O Señor, y Dios mio, y como temo el rigor de vuestras justas iras, pues hallandoos tan irritado, no ay quien se os ponga delante, para detener el golpe de vuestro Braço Omnipotente! Hizo aqui el Profeta Sãto alusion hermosa al suceso del Desierto, quando enojado Dios con los Hebreos, por las sacrilegas adoraciones que al Becerro tributaron en las infames, y supersticiosas aras, que le erigió su perfidia: estando ya su Magestad para destruirlos, se opuso Moyses tan fino, y tan constante à la determinacion Divina, que dexò en amago el golpe, deteniendo à Dios el Braço, pues no se apartò de sus sagrados Pies, hasta que consiguió para todo el Pueblo el perdon: *Placatus est Dominus ne faceret malum, quod locutus fuerat aduersus populum suum.* (13) Y considerando Isaias à Dios tan justamente enojado, remia, como prudente, el estrago que amenazaba à su Pueblo, porque no avia otro Moyses, que se pudiesse delante, y detruviese del Divino Braço el golpe: *Non est, qui consurgat, & teneat te.*

11.

Doct. idē. lib. 1.
de Abrah. c. 5.
Propter paucorum
iustitiam, impunitatem
toti populo promittit. Deus:
unde discimus,
quantus murus sit
Patriæ vir iustus,
&c.

12

Exod. c. 32. *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, &c.*

13.

Isaias. cap. 64. v.
5. & 6.

No debe mi Auditorio estrañar este tan for-
 çoso aviso, pues la Quaresma passada predicando
 Yo en este mismo sitio sobre el horroroso, y for-
 midable estrago de Pentapolis; (14) tocando
 aquel tierno lance de la benignidad Divina, en
 que por ruegos del Santo Patriarca Abraham, se
 daba Dios por contento, y entraba en perdonar
 à aquellas cinco nefandas, y sacrilegas Ciudades,
 como en ellas huviesse diez personas justas: (15)
Et dixit Dominus: Non delebo propter decem: Amonef-
 tète entonces con San Ambrosio mi Padre (16) el
 respeto grande que se debe tener à las personas
 virtuosas, por lo mucho que les debemos, pues
 son las mas firmes columnas en que estriva la sal-
 lud de las Ciudades, pues són los que templan-
 do con sus ruegos los justos Divinos enojos, de-
 tienen el impetu rigoroso de sus iras, suspen-
 diendo su Magestad por su atencion el azote,
 pues le dexan como extrinsecamente imposibi-
 litado para la execucion de los castigos. Afsi lo
 confesò el Angel debastador de Sodoma, pues
 sacando de ella al S. Loth de la mano, (17) como
 arrastrando, y por fuerça, (18) no le diò otra
 razon de la violencia que le hazia, sino el que es-
 tando el Santo Loth en Sodoma, no podia, por
 atencion suya (19) executar el estrago: *Festina, &
 salvarc ibi, quia non potero facere quidquam donec ingre-
 diaris illuc.* Siendo, pues, por esta causa tan gra-
 ve, y tan justo el motivo de dolor, y sentimien-
 to en la muerte de los Varones virtuosos, no se
 deben reputar mis encarecimientos por ociosos;
 ni los llantos de Jeremias, ni de Isaias los temo-
 res violentamente aplicados; muy propias si las
 lagrimas del Santo Patriarca Jacob en la noticia
 de la muerte lastimosa de su querido Joseph:
 pues aunque todos nos convirtiessemos en llan-
 to, y aunque el coraçon se liquidasse en lagri-
 mas de sangre por los ojos, no quedara bastan-
 temente desempeñado el quebranto, ni digna-
 mente expresado el justo sentimiento, que à
 todos

14.
 Genf. cap. 19.

15.
 Genel. cap. 18.
 vers. 32.

16.
 D. Ambros. de
 hoc agit. loc. sup.
 cit.

17.
 Genes. cap. 19.
 v. 16. *Apprehen-
 derunt manum eius
 eduxeruntque eum,
 & possuerunt ex-
 tra Civitatem.*

18.
 D. Ambros. lib.
 1. de Abrah. cap. 6.
 Loth egredi coac-
 tus est, nõ ergo pro
 fectus, sed eductus
 est.

19.
 Genes. cap. 19. v.
 22. *super quem lo-
 cum N. D. Haye.*

todos n
 seph Fe
 tud, el
 quanto
 tum, & c.

M
 miento
 como p
 apacib
 nuestro
 riño; p
 quando
 es la re
 à sus D
 doretis r
 el dolo
 pesar, y
 mayor
 lebram
 passèm
 à referi
 que son
 nèbre
 Penite
 años V
 afectu
 magest
 en sus
 queña
 tan per
 tu divi
 rones
 logran
 & pare
 propter
 N
 sion pu
 obliga
 que de
 perim

5.
todos nos assiste por la muerte de el V. P. Fr. Joseph Fernandez, pues era su exemplo, y su virtud, el consuelo, y el alivio de toda esta Noble, quanto numerosa Republica: *Si totus vertar in flentium, &c.*

Mas no, no se dè todo al dolor, y al sentimiento, ceda à su dicha nuestra ternura, pues si, como piadosamente creemos, passò à gozar los apacibles descansos de la Gloria, podrá ser que nuestro dolor desmienta la fineza de nuestro cariño; pues què nos contristamos por su dicha, quando debiamos alegrarnos de su ausencia; que es la reprehension que el dia de su despedida diò à sus Discipulos Christo: (20) *Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem.* Haga, pues, pausa el dolor, nieguele por algun rato los reditos al pesar, y passemos para honor suyo, bien que para mayor dolor nuestro, pues en lo mismo que celebramos, publicamos lo mucho que perdemos; passèmos, pues, haziendo parentesis de la pena, à referir las virtudes de este Apostolico Varon: que son las que oy pretende aplaudir en esta funèbre pompa el Venerable Orden Tercero de Penitencia, pues en atencion à aver sido nueve años Visitador suyo, le paga reconocido sus afectuosas asistencias, con estos tiernos, quanto magestuosos obsequios: celebrando à vn tiempo en sus honores, su propria dicha, pues no es pequeña aver tenido por Padre y Visitador suyo à tan perfecto Varon: motivo que tomò el Espiritu divino para hazer honras, y celebrar à los Varones gloriosos, cuyos hijos, por causa de ellos, logran eternos laureles: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua: & filij eorum propter illos usque in aeternum manent.* (21)

No es mi animo, ni debe serlo, en la ocasion presente passar los forzosos limites de mi obligacion; sino solo el referir sencillamente lo que de la vida de este Apostolico Varon he experimentado, y he sabido: para lo qual:

Pro-

20.

S. Ioann. cap. 14.

ÿ 28.

21.

Ecclesiast. cap. 44.

Protesto , como Catholico , que lo que he dicho , y quanto dixere , lo sugeto con rendimiento humilde al juicio indefectible de nuestra Madre la Catholica Romana Iglesia : pues no es mi intencion el contravenir à los Sagrados Apostolicos Decretos, sino solo el manifestar en vna deuida relacion historial la vida de este siervo de Dios , sin que por ella le resulte mas veneracion, que la que sin ella hasta aqui ha tenido.

Esto supuesto , librando el acierto en el auxilio de la Divina gracia , siendo la Protectora la Augusta , y Soberana Reyna de los Cielos MARIA Señora nuestra , digo asì:

O R A C I O N .

Mortuus est Ioseph, & repositus in loculo in Aegypto. Genes. cap. 50.



A vida de los Santos, dixo mi amado P.S. Ambrosio , (22) es para los demás, no solo aliento , y consuelo, sino norma , y regla de vivir , pues los puso Dios en el mundo, para que como de vivos, y perfectos exemplares, bien que copiados del Original Divino , (23) que es de toda la perfeccion la fuente , copiassemos puntuales nosotros lo hermoso de sus virtudes. Grâdes fueron las del S. Patriarca Joseph, cuya numerosa variedad por el espiritu de su padre Jacob prevista, (24) le arrebatò las especiales atenciones del cariño, amandole con mas ternura, q̄ à todos los otros hijos; (25) expressando no solo el afecto (26) sino la causa de el, en aquella Tunica Polymita, (27) ò Talar, (28) conque desde sus tier-

nos

22.

D. Ambr. lib. de Ioseph Patriar. cap. 1. *Sanctorum vita cateris norma vivendi est.*

23.

S. Math. cap. 11. *Discite à me. Vbi S. Augustinus, & alij.*

24.

D. Ambr. lib. de Ioseph. c. 2. *Iacob illum plus amabat in quo maiora virtutum insignia praevidebat.*

25.

Gen. cap. 37. v. 3. *Israel diligebat Ioseph super omnes filios suos.*

26.

S. Chrysoft. ho. 61. *Amoris causa fuit vita innocentia in Iosepho.*

27.

Gen. c. cit. *Fecit ei tunicam polymitam.*

28

S. Gregor. lib. 5. Moral. cap. vlt. *Cum Aquila legit: Tunicam Talarcm.*

nos año
colores
Ambro
de sus h
lo sober
sostome
de los fu
ca fuer
dignam
preta In
en virtu
generos
do Her
deza, si
peño de
nitente
gacion
ron los
Joseph
los extra
pudo lo
sus virtu
penitent
puntos.
el segun
stolica v
de todo,

PU



blicò D
jactancia
tenido p

7.
 nos años se adornò; en cuya bella diversidad de colores (29) descubrieron Ruperto, (30) y San Ambrosio mi Padre, (31) la numerosa variedad de sus hermosas virtudes. Desempeñò con ellas lo soberano, de el nombre, pues como el Chrysofotomo quiere, (32) los nombres son vaticinios de los futuros trofeos; y los de el Santo Patriarca fueron tantos en la escuela de la virtud, que dignamente fue llamado Joseph, que se interpreta *Incremento*, (33) pues caminando de virtud en virtud, (34) fue vn continuado *incremento* de generosas virtudes. Gozò nuestro V.P. y querido Hermano, este glorioso nombre, cuya grandeza, sino fue vaticinio de sus virtudes, fue empeño de sus acciones, siendo su inculpable, y penitente vida nobilissimo desempeño, de la obligacion en que le puso su nombre. Grandes fueron los sucessos peregrinos del Santo Patriarca Joseph; no los copio todos nuestro V.P. siendo los estrados tan diversos; mas imitò en quanto pudo lo generoso de sus acciones, lo heroico de sus virtudes. Por estas copiarè su admirable, y penitente vida, dividiendo mi Oracion en tres puntos. En el primero referirè su infancia: en el segundo manifestarè lo prodigioso de su Apostolica vida: en el tercero ponderarè la corona de todo, que fue su dichosa muerte.

PUNTO PRIMERO.



A verdadera Patria de los Justos, dice mi amado P.S. Ambrosio, (35) sola es la Celestial Jerusalem, que espasa la que nacen; porque la terrena Patria solo es vna especie de destierro. Cosmopolitano se publicò Diogenes: (36) reputò por vanidad la jactancia de la Nobleza de la Patria, y quiso ser tenido por Ciudadano de todo el mundo. Muchos

29.
 Septuag. legunt:
Fecit ei tunicam variam. Oleast. Diverforum colorum.

30.
Rupert. lib. 8. in Genes.

31.
 Div. Ambros. lib. de Ioseph cap. 2. *Merito variam tunicam fecit ei, quo significaret, cum diversarum virtutum amictu fratribus preferendum.*

32.
 S. Chryfost. Ser. 154.

33.
 Rup. lib. de 12. Patriarch. *Ioseph augmentum.*

34.
 Psalm. 83. v. 8.

35.
 Div. Ambros. lib. de Isaac. & Anim. cap. 8. *Fugiamus in Hierusalem, ubi est verissima Patria.*

36.
 Laertius in vita Phil. & Erasmus in Apoteg.

37.
Michæas cap. 5.
Et tu Bethlehem nequaquam minima es in Principibus Iuda, ex te enim exiet Dux, &c.

38.
Genes. cap. 29.

39.
Genes. cap. 6. v. 9
40.

S. Chrysol. h. 23.
In Genes. Rarus, & alienus genealogia modus.

41.
D. Ambr. lib. de Noe, & Arca, c. 4.
Noe non generationis nobilitate, sed iustitia, & perfectionis merito laudatur.

42.
Genes. c. 2. v. 15.
Tulit Dominus hominem, & possuit in Paradiso, ut operaretur illum.

43.
S. Ioann. cap. 15.

chos ennoblecieron con solo su Oriente sus Patrias, teniendo Christo entre todos el lugar primero, cuyo Oriente felice fue el motivo soberano con que consolò à Berlehen Micheas, (37) de que no sería la menor, pues mereceria ser Solio donde naciesse el mas Augusto Monarca. Otros à los tymbres de la Patria añadieron la corona de la dicha de su Oriente: De estos fue el Santo Patriarca Joseph, que à los blasones de Haran diò mejor lustre con su dichoso Oriente: (38) y N.V.P. Fr. Joseph Fernandez à los tymbres de la antiquissima, y Nobilissima Villa de Martos añadió la gloria de aver tenido tal Hijo. Fueron sus padres pobres de bienes de fortuna, pero sobre notoria, y limpia sangre, fueron ricos de virtudes. Ofrece el Historiador sagrado referir la nobilissima estirpe de Noe, y dize estas myste- riosas voces; *Hæ sunt generationes Noe: Noe vir iustus, atque perfectus:* (39) Esta es la Nobilissima profapia de Noe: Noe fue Varon perfecto, y lusto. Nuevo, y estraño modo de genealogia, dize el Chry- sostomo, (40) pues quando esperabamos vna hermosa serie de gloriosos Progenitores, que au- torizen la nobleza de Noe, se contenta con de- zir, que Noe fue Varon perfecto, y justo? Si, res- ponde la discrecion de San Ambrosio, (41) por que la mas segura genealogia del Varon perfec- to, solo es la hermosa serie de sus virtudes: *Pro- bati viri genus virtutis profapia est.* Su exercicio fue el de labradores: primer empleo de Adan, (42) y de que el mismo Dios no se desdenò, pues con- fessò el mismo Christo, que su Celestial Padre era Labrador: (43) *Pater meus Agricola est.*

Diòles Dios en premio de sus virtudes este virtuoso Hijo, à quien en el Bautismo Sacro pu- fierõ el nombre de Joseph, sino como vaticinio, como empeño glorioso de sus acciones. Cria- ronle con la modestia, y decencia à su estado, y profesion permitido; hasta que siendo de edad de diez años, le aplicaron al campo al exercicio de

de Pastor
ca Joseph
(44.) sien
guardand
manos: *gem cum f*
encierra
pues con
meros ho
mero: y
dos el Sa
la de Mo
ñar los C
(46)(47)
to no se
Pastor bon
to el afe
el Buen
cansable
mysticas
por su c
pues aun
pleo; est
mo notò
bien apli
conserva
Pedro,
zes los el
fieri Piscar

Suc
este exer
campo,
gun focc
tò de rep
deslecha
tos contr
el fuego
aire con
impetuo
te Niño,

de Pastorcito. Siguiò los passos del Santo Patriarca Joseph , que como del Sagrado Texto consta, (44.) siendo de diez y seis anos , era Pastorcito, guardando las ovejas en compania de sus hermanos : *Ioseph cum sedecim esset annorum, pascebat gregem cum fratribus suis.* No sè què oculto mysterio encierra en si este humilde exercicio de Pastor, pues como el Docto Filon pondera, (45) los primeros hombres del mundo han sido Pastores primero : y aunque bastaba por desempeño de todos el Santo Joseph ; no es menor confirmacion la de Moyzes , y David , que ambos para empuñar los Cetros , huvieron de soltar los cayados: (46)(47) Y sobre todo el mismo Principe Christo no se dedignò de publicarse Pastor: (48) *Ego sum Pastor bonus.* De aqui , sin duda , le arrastrò tanto el afecto à N. V. P. Fr. Joseph essa Capilla de el Buen Pastor, donde tanto trabajò aquel su incansable espiritu en el cuidado de las Almas, mysticas ovejas del Pastor Divino , lograndose por su direccion tantos maravillosos aciertos, pues aunque variò de motivo , no variò de empleo ; estylo que observa Dios con los suyos, como notò la Glossa , (49) quando los reconoce bien aplicados , pues mudandoles el objeto, les conserva en su exercicio , como hizo con San Pedro , y San Andres, que de Pescadores de pezes los elevò à Pescadores de hombres: *Faciam vos fieri Piscatores hominum.* (50)

Sucedìò , que andando el virtuoso Niño en este exercicio , yendo vna noche de Verano al campo , ò à cuidar de sus ovejas , ò à llevar algun socorro à los companeros Pastores, le assaltò de repente vna tempestad tan furiosa , y tan deslecha, que amotinado el vulgo de los elementos contra la tierra , pareciò la querian destruir, el fuego con la colera ardiente de sus rayos , el aire con huracanes sobervios , y el agua con sus impetuosas inundaciones. Afligido el Innocente Niño, y falto de consejo, se acogìò à vnas ma-

44.
Genes. cap.37.
v.2.

45.
Philo. lib.I. de
vita Moyfis.

46.
Exod. c.3. *Moy-
ses autem pascebat
oves, &c.*

47.
Psal. 77. *Suffre-
lit cum de gregi-
bus ovium.*

48.
S. Joann. cap. 11
v. 14.

49.
Gloss. Ordinar.
ad cap. 4. S. Mat
thæi.

50.
S. Matth. cap. 4.

ras q̄ avia en vn arroyo, seco por ser lo ardiente del Estio. Mas recogiendo se en el mucha del agua que caia, le arrebatò furiosa la corriente, y el pobre Niño se viò en el vltimo peligro de ahogarse. No fue muy desigual en esto al Santo Niño Joseph, que tambien yendo al campo à visitar à los Pastores, le arrebatò no menos formidable, y furiosa tempestad, que fue la invidia de sus hermanos, que para ahogarle à congoxas, le metieron en vna cisterna, ò pozo: *Miserunt eum in cisternam veterem.* (51) No tenia agua la cisterna, advierte el Texto Sacro, sin duda porque el caso sucediò en lo ardiente del Estio: mas para el ahogo bastaban las lagrimas del Santo Niño Joseph, como San Efiren pondera. (52) Ambos Niños Pastorcitos se vieron en vn riesgo mismo; y ambos se vieron libres, aunque por causas diversas: el Santo Niño Joseph saliò del notorio riesgo en que estaba, por la compasion de su hermano Judas, que lastimado de sus ansias, le sacò de la cisterna, si bien le vendiò por esclavo. Mas nuestro Niño Joseph viendose destituido de todo favor humano, implorò el Sagrado Patrocinio de la Soberana Reyna de los Cielos MARIA Señora Nuestra, y compadecida de su afficcion la Benignissima Madre de misericordia, le amparò tan notoriamente, que de repente se hallò fuera de las aguas, sin poder dar noticia de como fue el suceso, sino es recurriendo al milagroso favor de esta Celestial Señora.

En el mismo riesgo de aguas se viò, siendo Niño, aquel Pastor Ilustre, è Inclyto Caudillo del Pueblo de Dios Moyses; pues por librarle sus padres de las iras de vn Tyrano, le entregaron à la cortésia de el Nilo, (53) bien que fiados en la Divina Providencia. Y advierte el Texto Sacro, que quando el Niño Moyses estaba naufragando entre las ondas, estaba su hermana Maria mirandole desde lexos: *Procul frante sorore eius Maria.* Ambos Niños tuvieron cada vno vna Maria que en su

51.

Gen. cap. 37. v̄.
24. *Quæ non habebat aquam.*

52.

S. Ephren. syr.
in tract. de laudib. Joseph.

53.

Exod. cap. 2. v̄.
3. & 4. *Maria erat Moysi s̄ soror.*

su ahog
rencia, q̄
mirasse
Divina
rentes lo
en su tra
de lexos
tuvo vn
cerca, c
go al Ni
Tyrano
tirse à la
por non
carle, (5
que figu
ma. (50
sucesso
Moyes
filij: Fu
aviendo
te, fue c
mucho
mismo
Niño
del Ciel
brando
adoptat
ginò aq
tuvo to
especia
eion pu
mudan
à las es
noticia
cia para
y conf
reça de
te se cre
adoptò
Egypto

fu ahogo les mirasse , mas con esta insigne diferencia, q̄ Moyſes tuvo vna Maria humana que le mirasse ; pero nuestro Ioseph tuvo vna MARIA Divina que le atendiese : Y assi fueron tan diferentes los efectos , pues si el Niño Moyſes tuvo en su trabajo vna Maria , por fin le miraba desde lexos : *Procul stante* : Mas nuestro Niño Ioseph tuvo vna Celestial MARIA , que le mirò tan de cerca , que le sacò del peligro. Librò de el riesgo al Niño Moyſes la Infanta Termutes, hija del Tyrano Faraon , que acaso avia salido à divertirse à las margenes del Rio , y pusole al Infante por nombre el que le ocasionò el suceso de sacarle, (54) ò librarle de las aguas, (55) que es lo que significa Moyſes en Egiptio, ò Hebreo idioma. (56) Donde es digno de notar , que de este suceso se originò , el que la Infanta adoptasse à Moyſes por hijo suyo : *Quem illa adoptavit in locum filij* : Fue accion sobre compasiva, discreta, pues aviendole librado del notorio riesgo de la muerte, fue como de nuevo engendrarle , y assi no es mucho le adoptasse por su hijo. Debìo este favor mismo à mas Soberano Dueño, nuestro virtuoso Niño: quien duda de la piedad de la Princesa del Cielo , que aviendole dado nueva vida , librandole del manifiesto peligro de la muerte, le adoptasse tambien por hijo suyo? De aqui se originò aquella cordial, y rendida devocion que tuvo toda su vida à esta Soberana Reyna, y con espezialidad al tierno Myſterio de su Concepcion purissima : Con cuyo sagrado Patrocinio, mudando de dictamen sus padres, y aplicandole à las escuelas: consiguò, con brevedad , entera noticia de las humanas letras, y consiguio licencia para tomar el Habito de mi Serafin Fràncisco, y consagrarse por Defensor de la Original Pureça de aquella Divina Infanta, que piadosamente se cree le adoptò por Hijo suyo; assi como adoptò por hijo suyo à Moyſes la Infanta de Egipto : *Quem illa adoptavit in locum filij.*

54.
Exod. cap. 2. cit.
Vocavitque nomen eius Moyſes, dicens: Quia de aqua tulli eum.

55.
Iosephus, Clemens Alex. & alij putat, quod Moyſes est nomen Egyptiũ, significatque: *Servatus ex aqua.*

56.
S. Hieronym. Cornel. & alij dicunt, quod est nomen Hebræum, significatque: *Extractus ex aqua.*

SEGUNDO PUNTO.

57.
D. Ambr. lib. de
Benedict. Pa-
triarch. cap. 11.

58.
Genes. cap. 49.
v. 26.

59.
Text. Hebræus.
60.

Text. Caldæus.
61.

N. Doct. Haye
hic, in exposit.
Text. & N. Lyr.
& alij.

62.
Genes. cap. 37.
v. 4. *Fratres ode-
rant eum. Ibi ex-
ponit Doct.
Cornel. Causa
edij, & invidia
fuit Tunica eius Po-
lymita.*



On mysterioso enfasis, notò San Ambrosio mi amado Padre, (57) llamò Nazareno al Patriarca Joseph su Santo Padre Jacob el dia que le echò su vltima bendicion: (58) *Benedictiones fiant in capite Ioseph, in vertice Nazaræ:* Pues fue lo mismo, segun la frase Hebrea, (59) que publicarle *separado*; y segun el Texto Caldeo, (60) lo mismo que *consagrado*, y coronado: *Nazaræus idest, separatus, coronatus, & consecratus.* (61) Alcançòle à N. V. P. Fr. Joseph esta bendicion dichosa, pues separandose de la casa de sus padres, se consagrò todo à Dios. como humilde siervo suyo, en la Religion Sagrada de mi Serafin Francisco. Tomò el Habito en el Convento de la Observancia de la Ciudad de Cordova, felice nacar, donde à esfuercos del rocio de la Gracia se labrò esta preciosa Perla. Allì vistió la Tunica Polymita, ò Talar, como otro Ioseph, mas no con el efecto de la invidia de sus hermanos, (62) pues solo fue motivo para el criño de todos, y de vna santa emulacion, viendole tan aplicado al exercicio de las virtudes. Cayeron los documentos de los Maestros en tierra tan agradecida, que se reconocieron bien presto copiosos frutos, con algunas maravillas, que me es forçoso el omitirlas, por passar à otros mas autorizados suceßos: Baste el saber, que desempeñò las obligaciones de Novicio, tan airofamente, como el nombre lo declara, pues fue No-vicio, si vn exemplar de virtud: no viciò el estado, antes lo perficionò, siendo à sus compañeros vn espejo de virtudes. Profesò con singularissima devocion, y ternura, consagrandose todo à Dios, para servirle en sus Altares. Y reconociendo los Prelados, que entre la sencillez que tenia, que era bien grande, descubria

capaz,
de las D
candido
ne su e
Sabidur
A
tan die
la Cath
passò à
gia: en
porque
noso,
tras ley
el Estud
hermot
rona. T
dò Iose
to Hebr
fica: p
Padre,
hermot
fos, y fa
su Mag
eipes ciu
las virt
fue la d
Geroni
de hun
sus her
advirti
pues au
mayor
no, no
antes er
Responde
P. Fr. Jo
hizo m
virtude
nardo,
ble, el c

capaz, y vivo ingenio, le aplicaron al Estudio de las Divinas Letras, sabiendo, que entre las candidezes del Libano de vn sencillo pecho, tiene su exaltacion el Cedro Sagrado de la Divina Sabiduria: *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano.* (63)

Alistado en las Vanderas de Minerva, salio tan diestro Soldado, que obtuvo por oposicion la Cathedra de Philosophia; la qual concludida, passo à este Convento à leer Escolastica Theologia: en cuya ocupacion estuvo solos tres años, porque su poca salud no le permitio tocar el penoso, y dilatado termino, que decretan nuestras leyes. Pero en lo que mas se adelantò fue en el Estudio practico de todas las virtudes, cuyo hermoso concurso le labrò su mas decorosa Corona. *Filius accrescens,* (64) llamò Jacob à su querido Ioseph; hijo que acrecienta: Y segun el Texto Hebreo: *Filius fructificans,* (65) hijo que fructifica: porque como celebrò San Ambrosio mi Padre, (66) no llevò el Santo Ioseph solamente hermosas flores de letras, sino tambien copiosos, y sazoados frutos de virtudes, que elevassen su Magisterio, como cantò David: *Vt erudiret Principes eius; & senes eius prudentiam doceret.* (67) Entre las virtudes que el Santo Ioseph professò, vna fue la de su modestia, y humildad, como San Geronimo celebrò, (68) en aquel heroico acto de humildad, que executò, quando entrando sus hermanos à besar la mano al Rey Faraon, les advirtio, dixessen, que eran humildes Pastores: pues aunque se hallaba el Santo Principe en la mayor elevacion que se ha visto vasallo alguno, no perdiò de vista sus humildes principios, antes en ellos assegurò su mayor grandeza: (69) *Respondetis: Viri Pastores sumus.* Insigne fue el V. P. Fr. Ioseph en la virtud de la humildad, esta le hizo mas celebre, y admirable, que las mismas virtudes: pues segun dixo discretamente S. Bernardo, (70) reputarse por inutil, y despreciable, el que es admiracion de todos por sus virtudes,

63.

Ecclesiast. cap. 24. v. 17. *Libanus candidatio interpretatur.* Inquit S. Hieronym.

64.

Genes. cap. 49. v. 22.

65.

Text. Hebraeus. 66.

D. Ambros. lib. de Iosep. cap. 5. & lib. de Benedict. Patriarch. cap. 11.

67.

Psalm. 104.

68.

S. Hieronym. hic. & N. Lira. 69.

Genes. cap. 46. v. 34.

70.

S. Bernard. Ser. 3. in Cantic. *Mirabilem te appare, & contemptibilem reputare, hoc ergo ipsis virtutibus mirabilis in-*

des, cosa es mas admirable, que las virtudes mismas; Y siendo à todos, este Apostolico Varon, vna admiracion por lo penitente, y maravilloso de su vida; no avia, en su concepto cosa mas inutil, y despreciable, que su Persona. Assi erigió en su pecho tan heroyca fabrica de virtudes; pues en pluma del Fenix Agustino, (71) la humildad es la que profunda las zanjas, para levantar el firme, quanto hermoso edificio de las virtudes. Y assi pasó tan sin riesgo elpielago penoso de esta vida; pues como el gran Chrisostomo dize, (72) la Nave del Alma no puede caminar segura en el proceloso golfo de este mundo, sino es llevando por lastre el peso de la humildad. Referir los heroicos actos de humildad, que executò en esta vida este Varon penitente, fuera agraviar à las demàs virtudes, por no hazerles lugar, y assi dirè solos dos: el vno, que los dias en que podia desocuparse, passaba à las carceles, juntaba los prisioneros, y despues de averles hecho vna Platica espiritual, alentandoles con la dulçura de sus voces à tolerar lo amargo de sus fatigas, les besaba à todos con rendimiento humilde los pies. Del Santo Joseph celebrò mi gran Padre Ambrosio, (73) que los tres años que en la carcel estuvo, (74) fue el consuelo, y alivio de los prisioneros todos: y no tenia las carceles de esta Ciudad mas tierno alivio en sus congoxas, que quando el V.P.Fr. Joseph entraba por sus puertas. Siendo en nuestro Convento de Cordova Maestro de Novicios, vivia entre ellos con humildad tan profunda, que quando algun Novicio cometia algun defecto, no lo castigaba, sino tomaba el Siervo de Dios la satisfacion por su quenta: Desnudabase en presencia de todos, y mandaba que le azotasen à vista del delincente, à quien dexaba con la confusion corregido. Quien ingenio acto de humildad tan profundo, sino aquel Celestial Maestro, de cuyo pecho humilde salieron docu-

men-

71.

S. Augustin.
Ser. 10. de verb.
Dom. *Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis? De fundamento prius cogita humilitatis.*

72.

S. Chrysof. ho.
de Humilit.

73.

D. Ambros. lib.
de Ioseph. cap.
5. *Itaque Ioseph non solum carcerem non sentiebat, sed etiam alios quoque carceris levabat erumna, &c.*

74.

Genes. cap. 39.
& 41.

mentos.
nosotros.
mò la fa-
hermosa
nuestros
la confi-
plina paci-

De
toleranc
nia en lo
ña, (76)
son imp
piò del
en èl mi
tos traba
xas, y d
firme, y
rellò de
fino que
acarició
mo expl
resistere
jos que p
fermeda
nes diab
y despre
credito
do; ma
constan
Trabajo
Docto L
gestad q
do cami
Señor;
dos los
despreci
grā P. A
zarra, c
que por
A los op

mentos tan sagrados. Pues como ponderò Isaias, nosotros cometimos la culpa, pero Christo tomó la satisfacion por su quenta, cargando en sus hermosas espaldas los azotes, que merecieron nuestros infames delitos, quedando en nosotros la confusion, mas en Christo las heridas: *Disciplina pacis nostræ super eum.* (75)

De esta humildad profunda se originaba la tolerancia grande, y sufrimiento invicto que tenia en los trabajos; pues como Aristoteles enseñá, (76) y la experiéncia tambien, los sobervios son impacientes, mas los humildes sufridos. Copió del S. Ioseph la tolerancia, prenda que tanto en él mi S. Ambrosio celebra, (77) pues en tantos trabajos, adversidades, descritos, congoxas, y desaires como padeciò, se mantuvo tan firme, y tan constante, que no solo no se querrellò de sus hermanos, autores de sus tragedias, sino que resignandose en la voluntad Divina, los acariciò, y diò las gracias, como el Chrysofostomo explicò: (78) *Nolite timere: Num Dei possumus resistere voluntati?* (79) Grandes fueron los trabajos que padeciò el V.P. Fr. Ioseph, continuas enfermedades, severísimos dolores, persecuciones diabólicas, descritos, desaires, oprobrios, y desprecios; y lo que mas es, tal vez se viò su credito tan gravé, como notoriamente vulnerado; mas siempre se mantuvo tan firme, y tan constante, que ninguno le hallò impaciente. Trabajos decretò Dios para el hombre, dixo el Docto Lactancio, (80) porque no quiso su Magestad que fuesse à la vida immortal por delicado camino. Bien aspero le tuvo este Siervo del Señor; mas su paciéncia invicta le sacò de todos los trabajos victorioso. Relase quando le despreciaban: accion la mas hermosa, dixo mi grã P. Ambrosio, (81) pues no ay accion mas byzarrá, que recibir con expresiones de gusto, lo que por su naturaleza es ocasion de sentimiento. A los oprobrios, y desaires se oponia tan firme, que

75.

Isaias, cap. 53.
 v. 5. *Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras; & libore eius sanati sumus.*

76.

Aristotel. lib. 1.
 Ethic.

77.

Div. Ambros.
 lib. cit. de Ioseph.
Mira fuit eius patientia, &c.

78.

Gen. cap. 50. v.
 19.

79.

S. Chrysol. ho.
 64. sic exponit hunc locum.

80.

Lactanc. lib. de
 Opificio Dei.
 cap. 20.

81.

D. Ambr. lib. 2.
 de interpellat.
 Iob. cap. 3. *Quid pulchrius, quam ridere, cum maledicitur nobis?*

que ninguna tempeftad llegó à alterar la ferenedad de fu pecho. Predicaba Socrates en vna ocasion la tolerancia que fe debia tener en los oprobrios, el fufrimiento en los defaires: Oyòle vn difoluto mancebo, llegófe à el, y le efcupió en el roftro. Quedòfe immobil el constante Philofopho, y fin alterarfe, dixo: No me enoja: Mas dudò fi convenga enojarme: *Non irafcor: Dubito tamen an irafci oporteat.* Mayor conftancia fue la de efte Siervo de Dios, pues hallandofe mas agraviado, no folo no fe enojaba, pero ni aun dio lugar à la duda, pues dezia repetidas vezes: *Aunque me irviàffe Dios los mayores trabajos de el mundo, no tenia yo razon alguna para queixarme, porque sè que merezco mas por mis culpas.* Pidio David en vna ocasion à Dios le librafte de las calumnias de los hombres, para poder dar cumplimiento à fus Divinos mandatos: (83) *Redime me à calumnijs hominum, vt custodiam mandata tua;* porque como comento mi gran Padre San Ambrosio, (84) no es facil el obfervar los Divinos Preceptos el que fe vè oprimido de perfecuciones, y calumnias: *Qui enim opprimitur calumnia, non facile potest custodire Divina mandata.* Mas refignado el V.P.Fr. Joseph en la voluntad Divina, no quebranto, enojado, Divinas, ni humanas leyes: añadiendo, à fu invicta conftancia, tan Divina modestia, que quando como el Santo Joseph, fe hallò fu coraçon traspaffado del yerro del mayor, y mas notorio agravio: *Ferrum per transijt animam eius.* (85) Lloro, como sensible, pero refignado en la voluntad Divina, pueftos en el Cielo los ojos, con virtiendo en utilidad el daño, dixo con David: *Bonum mihi, quia humiliasti me, vt difcam iustificaciones tuas.* (86)

No ay virtud fin trabajo, dixo mi amado P. S. Ambrosio, (87) porque el trabajo es de las virtudes el proceffo, pues con la tolerancia crece el merito de la paciencia. Nace el hombre para el trabajo, y el ave para el buelo, dixo el pacien-

te Job: *volatum: mentos p no golfo alas par genero per aftra grado d pues los ron de a con el ay cftilo qu los mira foftomo vino, en sus c Ambrosio nifestò à niada H Y la cau trabajos tiales du para que alegria in Nube.*

Inf mortific nimo, (9 tan opu era Ma cado, y preciffo panem, qu fueron ayunar, cion de mas; y q pan, y a del azib Vida Co

82.
Laertius, lib. 2.
de vit. Philof.

83.
Psalm. 118. v.
134.

84.
D. Ambros. in
hunc Psalmum.

85.
Psalm. 104. v.
18.

86.
Psalm. 118. v.
71. vbi egregie,
vt affolet, Div.
Ambrosius, &
S. Hieronymus.

87.
D. Ambros. lib.
de Abel, &
Cain cap. 2. Nil
sine labore vir-
tus, quia labor pro
cessus est virtutis.

te Job : (88) *Homo nascitur ad laborem : Et avis ad volatum* : porque así como las alas son instrumentos para que el ave surque ligera esse diafano golfo ; así los trabajos sirven al hombre de alas para subir à la Gloria ; como dixo el otro generoso Atleta : (89) *Pœne sunt penne , quibus super astra vehor* . Por esta causa llegó à tan alto grado de perfeccion este Varon Apostolico , pues los muchos trabajos que padeció le sirvieron de alas para subir à la eminencia ; bien que con el ayuda de costa de consolaciones Divinas , estubo que observa Dios con los suyos , quando los mira en trabajos , como ponderò el Chrysostomo , (90) y por esto dixo el Espiritu Divino , que al Santo Joseph no lo desamparò en sus congoxas . (91) Notò ingenioso San Ambrosio , (92) que la gloria de Dios se manifestó à los Hebreos en la dezima mansion , llamada *Halus* , que se interpreta trabajo , *Labor* : Y la causa fuè , porque al que pone Dios en trabajos , le invia su Magestad entre sus celestiales dulçuras , la representacion de su gloria , para que à vista del premio , tolere con mayor alegria los trabajos : *Et ecce gloria Domini apparuit in Nube* . (93)

Insigne fuè el Santo Joseph en el ayuno , mortificacion , y pobreza , como celebrò S. Geronimo , (94) y de el Texto Sacro consta , pues en tan opulenta casa , como la de Putifar , de quien era Mayordomo , vivia tan pobre , tan mortificado , y austero , que solo tomaba el alimento preciso del pan : (95) *Nec quicquam aliud noverat , nisi panem , quò vesceretur* . Los ayunos del V. P. F. Joseph fueron tantos , que se ignora quando dexò de ayunar , por que lo mas del año lo tenia , à imitacion de mi Serafico Padre , dividido en Quaresmas ; y quando le ayudava la salud , tomaba solo pan , y agua , y tal vez vnas yervas , con el sainete del azibar , siendo su vida toda vna Imagen de la Vida Celestial ; que tal es el ayuno , en pluma de

Job , cap. 5. v. 7.

89.

Ap. Cornel. in cap. 3. Daniel.

90.

S. Chryst. h. 8. in S. Math.

(91)

Sap. c. 19. v. 14.

Hæc venditū iustū non dereliquit .

92.

D. Ambr. tract. de 42. Mansionibus filiorum Israel. Mans. 10.

Halus interpretatur labor : laboranti autem congruum est , ut Domini appareat gloria , quò premij visione alacrius labores sustineat .

93.

Exo. c. 16. v. 10.

94.

S. Hieron. ad c. 39 Gen. Prad. in Ezechiel. c. 19.

Cornel. hic. Joseph. nihil omnino

ex tã locupletisubstantia , sibi à Domino suo credita,

vsurpabat , præter

necessariã vitæannonam : Quasi Joseph

laudetur à rara

ciuitatis continentia : si-

ve abstinentia &c.

95.
Gen. c.39. v.6.
96.

D. Ambrosio. lib.
de Elia. & ieiun.
c.3. *Ieiunium est vi-
ta celestis imago.*

97.
Seraph. D. Bo-
nav. in specul.
discipl. p.1. c.22

98.
S. Chrysof. ho.
22. ad Popul.
*Operarius ille Ia-
cob lapidem ad ca-
put sibi posuit dor-
miens, vt intellec-
tualem per somnos
lapidem videret.*

99.
Gen. c.28. v.13.
*Vidit in somnis sca-
lam, & Dominum
inmixtum scale.*

100.
Ibid. v.18. *Sur-
gens ergo Iacob ma-
ne, tulit lapidem,
quem supposuerat
capiti suo.*

S. Ambrosio. (96) Sus penitentes exercicios, tan rigidos, como continuos: Repetidas penitencias, asperos silicios, sangrientas diciplinas, mortificacion de sentidos, especialmente de la vista, pues quando à la calle salia no levantaba de el suelo los ojos, profundo silencio, retiro grande en la celda, observando siempre que comia, la doctrina del D. Serafico, (97) de dexar algo, de que hazerle à Dios sacrificio: En los exercicios espirituales devotissimo, pues rezaba el Oficio Divino de rodillas, quando sus ocupaciones le dispensaban la asistencia al Coro, la Missa la dezia con afectos tan tiernos, y devotos, que su dilacion, quanto era à los indevotos de molestia, era à los devotos de consuelo: Oracion tan continua, como fervorosa: Y finalmente quando mozo, no tuvo mas cama que vna pobre estera, y vna piedra por almohada: Y dixo el Chrysofotomo, (98) que aver tenido Jacob la dicha de aver visto à Dios en la Escala, (99) fue por aver tenido aquella noche por cabezera vna piedra. (100) La pobreza, prenda tan estimada de mi Serafico Padre, y noble patrimonio de su sagrado Instituto, la tuvo en tan alto grado, le tuvo tal lealtad, q̄ nunca le hizo traicion. El inventario que de sus alhajas hizo, para morir, es el mas seguro testigo de esta verdad, pues fuera de vn Breuiario, y vn Rosario, y vna Imagen devotissima de Christo crucificado, no se hallò, que usase de otra cosa digna de consideracion. Nunca permitio que se esterase su celda, siendo en esta Ciudad tan destemplados los frios, porque con el fuego de su abrasado espiritu no echaba menos semejantes alivios. No dispensò su penitente vida ni aun en los apices de nuestra Serafica Regla, siendo su desnudez tanta, que solo la preciosa forma de Habito vestia: hasta que ya à los vltimos años de su vida, viendole los Prelados gravado de penosissimos accidentes, y ser su flaqueza tanta, que como otro Job, consumidas las

car-

carnes, t
le mand
zia por e
en fin su
en el col
Justo, p
puede se
el cosa a
nio haze
que à Di
al del Sa
era en va
porque f
de, que c
tan del to
(104) als
(105) pa
lo mco tra
En l
fectissim
tre si, y
primer
cia, vnic
Gregorio
quedò las
y rendid
mano (10
heroica l
al difficil
pondiò p
V.P.Fr. Io
mo ciega
mandato
incommo
por no de
rendimie
cada, y p
pues aun
por ser ta
derò Ag

19.
 carnes, traia la piel pegada à los huesos, (101) le mandaron que admitièse algun alivio: y dezia por esto el Angel: *Que estava muy relaxado*. Fue en fin su pobreza tanta, que no hallò el mundo en èl cosa que fuèsse suya: Felicidad grande del Justo, ponderò San Ambrosio, (102) pues no puede ser mayor, que no hallar el enemigo en èl cosa alguna que sea suya. Ni pudo el demonio hazerle à su virtud, y al temor grande con que à Dios servia, la objeccion sofistica que hizo al del Santo Job, (103) de que si temia à Dios, no era en vano, pues tenia riquezas, que perder: porque fuè desinterès byzarrò, y el desprecio grande, que de las cosas del mundo hazia, le tenian tan del todo enagenado, que como otro Jacob, (104) asido del baculo de la Cruz de Christo, (105) passò el peligroso rio de esta vida: *In baculo meo transivi Iordancm istum.*

En las demàs virtudes fue vn exemplar perfectissimo, pues parece que competian todas entre si, con emulacion sagrada, para tener el primer lugar en su pecho. En la obediencia, vnico bien para recuperar la vida, dize San Gregorio, (106) asì como la inobediencia franqueò las puertas à la muerte, tan prompto, y y rendido fue N.V.P. q̄ si como advirtiò Lippomano (107) de el Sagrado Texto, (108) fue tan heroica la obediencia del Santo Joseph, quando al dificil, y arriesgado precepto de su padre respondiò prompto, y rendido: *Presto sum*: la de el V.P.Fr. Joseph era tan prompta, y rendida, como ciega, pues solo tuvo oidos para atender los mandatos, mas no tuvo ojos para reparar en las incomodidades, (109) atropellando muchas, por no dexar el menor escrupulo à su humilde rendimiento. * Su castidad en vida tan mortificada, y penitente, ocioso parece el ponderarla, pues aunque en esta vida es tan rara la victoria, por ser tan dura, y peligrosa la lid, como ponderò Agustino, (110) fueron, no obstante, muy

Iob, c. 19. v. 20.
Pelli mea, cõsumptis carnibus, adhæsit os meum.

102.

D. Amb. lib. 2. de Jacob, & vit. beat. c. 5. *Quam bonus vir, in quo inimicus nihil invenit, quod suum possit dicere!*

103.

Iob, c. 1. v. 10. *Nunquid Iob frustra timet Deum?*

104.

Gen. c. 32. v. 10.

105.

S. Aug. Ser. 79. de temp. *Baculus Iacob Crux Christi.*

106.

S. Greg. lib. 2. in lib. 4. Reg. ca. 4. *Obediẽtia enim vni cum bonum est ad recuperationem vite, sicut in obediẽtia mali sufficiens fuit ad perpetranda mortem.*

107.

Lippom. in Genes. c. 37. *Notatur obediẽtia filij sine mora.*

108.

Gen. c. 37. v. 14.

109. Ioann. Climac. in Scal. Parad. grad. 4. *Verus obediens solas aures habeat ad audiendum, non autem oculos apertos ad videndum.*

110.

S. Aug. Ser. 250. de Temp. *Inter omnia certamina Christianorum, sola duriora sunt praelia castitatis, ubi quotidiana est pugna, & rara victoria.*

111.

Gen. c. 39. v. 12.

112.

Ibid. v. 11. *Accidit autem, ut intraret Ioseph domum, & operis quippiam absque arbitris faceret.*

113.

D. Ambr. lib. de Ios. c. 5. *Excusatur Ioseph scripturae testimonio, quia commissum à Domino nequibat deserere obsequium.*

114.

S. Chrysof. ap. Cornel. hic.

repetidos sus trofeos, y muy gloriosos sus triunfos, viviendo con tan modesto recato, que nunca permitió hablar con muger alguna, sino es delante de testigos. Desconfiaba prudente de la fragilidad humana, y no queria ver su castidad en el estrecho lance, que se viò la del Santo Ioseph, por averse hallado con su Ama à solas, (111) riesgo que fue preciso que el Texto Sacro lo dificultasse, por la obligacion de su empleo, (112) como advirtió S. Ambrosio, (113) que à no ser así, fuera muy reparable la inadvertencia: y tales lances no son para todos, pues como el Chrysostomo ponderò, (114) mayor maravilla fue, el que saliesse de este lance la castidad de Ioseph intacta, que el que los tres Niños saliesen de el horno de Babilonia ileffos: Huia N.V.P.Fr. Ioseph estos peligrosos lances siguiendo del Fenix Agustino el consejo, que la victoria, y triunfos de la Castidad estàn vinculados à la fuga: *Contra libidinis impetum apprehende fugam, si vis obtinere victoriam:* (115) Segun el precepto del Apostol: *Fugite fornicationem.* (116)

La fortaleza del animo, dixo mi gran P. S. Ambrosio, (117) principalmente consiste en arrimar el ombro con firmeza, y llevar el peso de los Preceptos Divinos, sin caer, ni tropezar, y en hazer frente de Vanderas, publicando guerra à los vicios, defendiendo constante el credito de el honor Divino: Prendas tan celebradas de San Efren, (118) y Ruperto, (119) en el Santo Patriarca Ioseph: lo primero, en su inculpable vida: lo segundo, en la acusacion que hizo ante su padre Iacob del torpissimo delito de sus hermanos, (120) porque el zelo que tenia de el honor Divino, le precisò à no disimular esta ofensa: *Accusavit fratres suos apud patrem crimine pessimo.* En vno, y otro se hizo à todos notoria la fortaleza del animo del V.P.Fr. Ioseph, pues su inculpable, y penitente vida manifestó la constancia conque llevò el peso de la Ley Divinas yugo

yugo su
duro, y
porque
ze liger
la suav
ti suav
tatem.

El ze
de las a
pues le
otro E
asperez
virtude
mones
vozes
cuyas
cadore
sus cul
el Am
nes. In
dicacio
por lo
peregr
mucho
fue el
luntad
ron po
saron
saliero
suasio
viò de
peligro
numeros
to se p
lacion
porqu
tos, p
humil
ciendo
lera y

21.
yugo suave, y ligero, dixo Christo, (121) pero duro, y pesado en si, expone San Bernardo, (122) porque solo el afecto, y cariño es quien le haze ligero, dandole Dios con su celestial ayuda la suavidad, como añadiò Agustino: (123) *Aman- ti suave est: non amanti durum est: Dominus dedit suavi- tatem.*

El zelo del honor Divino, junto con el del bien de las almas, bien lo manifestò en estos Pulpitos, pues le vimos con espíritu Apostolico, y como otro Elias, repetidissimas vezes reprehender con aspereza los vicios, persuadir con eficacia las virtudes, descubriendo en lo docto de sus Ser- mones lo Celestial de su Doctrina, siendo sus voces como vna hacha encendida, (124) con cuyas luzes alumbrò la ceguedad de tantos pe- cadores, sacandoles de las infelizes tinieblas de sus culpas; y cuya llama encendia en fuego de el Amor Divino los mas tibios, y elados coraço- nes. Insignes fueron los felizes frutos de su pre- dicacion Apostolica en tantas conversiones, que por lo numeroso dexan de ser singulares, mas no peregrinas. Bien sabe en este punto Granada lo mucho que debe à este Siervo de el Señor, pues fue el Iris de Paz, que tantas discordes vo- luntades reconciliò: Quantas culpas se evita- ron por sus diligencias! Quantos escandalos ces- saron por su Apostolica predicacion! Quantos salieron de su mal estado, por sus eficaces per- suasiones! A quantos, que no le conocian, in- viò de secreto à llamar, y descubriendoles sus peligros, los reduxo à verdadera penitencia! In- numerables son los sucessos, que sobre este pun- to se podian referir, pero fuera hazer, con la di- lacion, muy molesta mi Oracion: Y tambien porque no todos estàn bastantemente descubier- tos, pues el Siervo de Dios, como verdadero humilde, ocultraba mucho los sucessos, cono- ciendo los riesgos à que vive expuesta vna par- lera virtud: Mas de los mas notorios referirè so- los

115.
S. August. Ser. 250. sup. cit.
116.
Ad Corin. I. c. 6
117.
D. Ambr. lib. 1. Offic. c. 36. & 39
118.
S. Ephr. Syr. lib. de Laud. Ioseph
119.
Ruper. lib. 8. in Genes. c. 19. *Ac- cusavit grandiores fratres Puer, quod vique non fecisset si non puritatis amorem, zelumque iustitie iam habe- ret.*
120.
Genes. cap. 37. v. 2.
121.
S. Mathæ. cap. 11. *Iugum meum suave est, & onus meum leve.*
122.
S. Bern. Ser. 43. in Cant. *Non quia leve in se est; nec enim levis passio- nis asperitas, mor- tis amantud, &c sed leve tamen a- manti.*
123.
S. Aug. Ser. 12. de Verb. Apost. cap. 7.

124.
Eccle. c. 48. v. 1.
*Surrexit Elias qua
si ignis & verbum
ipsius quasi facula
ardebat.*

los tres, porque fuera del zelo del bien de las Almas, indican aver sido su espíritu divinamente ilustrado.

Vn dia de los mas ardientes de el Estio, à la vna del dia, saliò presuroso de la celda, buscò vn compañero, y obtenida la licencia del Prelado, saliò à la calle: atravesò no pequeña parte de la Ciudad, hasta llegar à essa Plaçeta, que llaman, donde està el Convento de San Antonio Abad: junto à la Cruz, que alli ay, encontró vn hombre, que iba muy disimulado, y de rebozo. Llegòse à èl, le dixo: *Hermano donde và?* Quedòse el hombre suspenso, porque no le conocia, y entre turbado, y colerico, respondió: *Padre, y quien le mete en esso?* Entonces el Siervo de Dios, asíò de la capa al hombre, quitòle el embozo, y le hallò en las manos vn cordel, conque desesperado iba à quitarse infamemente la vida. Afeòle el Siervo de Dios su necia temeridad, y barbaro despecho, puso delante el piélago infinito de las Divinas piedades, y tanto pudo con èl, que lo traxo al Convento, y lo reduxo à que arrepentido confessara sus delitos.

Con el mismo compañero saliò vna noche bien à deshora: atravesò presuroso lo mas de la Ciudad, fuese al callejon de las huertas, que està al fin de la calle de las Tablas: Avian salido allí à aquella hora, dos hombres desafiados: Llegò el Siervo de Dios en ocasion que estaban mas empeñados ambos en tomar satisfacion de sus ofensas; y rompiendo por entre las espadas, se puso en medio. Quedaronse pasmados los combatientes viendo lo inopinado de el suceso, y el Apostolico Varon con aquella dulce, y poderosa eficacia que en sus palabras tenia, les obligò à que ambos, depuestos los enojos, se perdonassen, y abraçassen; y juntamente à que confessassen sus culpas.

Vna Religiosa de cierto Convento de esta Ciudad, se hallaba con vna interior congoxa, que

que con
en gravi
gro; po
apretaba
el daño
lasse al C
se hallaba
seph al T
su aves pa
tenia alg
se, para b
negando
ga. Mas
nacion, y
quanto fu
da la Rel
ignoranc
remedios
Estos
ravillosos
zelo, qu
Magestad
de la culp
stolico es
Theologi
siendo car
presente,
pues aun
Christo er
do sus secr
De es
seph tenia
acostumb
chos, com
en la verda
lo. Del Sa
que lo enc
en el camp
satisfizo co
brofio, (I

que como efecto del comun enemigo, la puso en gravissimo desconfuelo, y no pequeño peligro; porque astuto el demonio, al passo que apretaba los cordelos del tormento, hazia mayor el daño, teniendola persuadida à que no revelasse al Confessor su pena. En este infelize estado se hallaba, quando vna tarde llegò el V.P.Fr. Joseph al Torno. Llamòla à sitio decente, y con suaves palabras la començò à persuadir, à que si tenia alguna interior congoxa, se la comunicasse, para buscarle el alivio, Resistióse la paciente, negando el que su coraçon ocultasse alguna fatiga. Mas viendola el Siervo de Dios en su obstinacion, y rebeldia, le declarò por extenso todo quanto su interior ocultaba: con que convertida la Religiosa, conociò su error, confesò su ignorancia, ò su delito, y logrò para su riesgo remedios eficacissimos.

Estos tres, por sus circunstancias todas, maravillosos sucesos, confirman aquel Apostolico zelo, que este Siervo de Dios tenia de traer à su Magestad las Almas, sacàndolas del infelize estado de la culpa: Y manifiestan lo ilustrado de su Apostolico espiritu, pues en mystica, y Escolastica Theologia se encuentran tan abonados; (125) siendo caracter Divino, segun la providencia presente, (126) el reconocer los interiores, (127) pues aun la rustica Samaritana conociò que Christo era Profeta, por ver que le avia revelado sus secretos: *Domine, ut video, Propheta es tu.* (128)

De este Apostolico zelo, que el V.P.Fr. Joseph tenia, se originaban las continuas, y desacomumbradas salidas à la calle, notadas de muchos, como improprias en su profesion, pero en la verdad muy proprias de su Apostolico zelo. Del Santo Joseph, dize el Texto Sacro, (129) que lo encontró vn hombre, ò le hallò errado en el campo: *Invenit eum vir errantem in agro:* Mas satisfizo con toda discrecion mi amado P.S. Ambrosio, (130) diciendo: No es novedad, que an-

125.

Videatur Doct. Castro, lib. de vera futuror. cognitione.

126.

Subt. N. Doct. Scot. in 2. tent. dist. 9. q. 2. Vbi docet: *Angelos posse naturaliter secreta cordium cognoscere.* Vbi Scotistæ.

127.

Jerem. cap. 17. *Pravum est cor hominis, & inscrutabile, quis cognoscet illud? Ego Dominus scrutator cor.* Vbi S. Hier. ait: *Nullus cogitationum secreta cognoscit, nisi solus Deus.*

Sed exponendus est, de cognitione iudicativa, & potestativa, vt Scotistæ docent apud Martrium nostratē in 2. disp. 2. q. 8.

128.

S. Ioan. cap. 4. vbi Doc. Barrad. *Agnoscit Samaritana, Christum esse Prophetam, quoniam, que occulta erant, patefecit.*

Gen. c. 37. v. 15.

130.

D. Ambrosio. lib. de Ioseph, c. 3.

131.

Gen. c. cit. v. 13

Fratres tui, dixit Israel, pascunt oves in Sychemis: veni, mittam te ad eos.

132.

D. Ambrosio. sup. cit. *Sychem interpretatur dorsum, hoc est, venit ad eos, qui non convertentur ad Dominum, sed fugientes, se à facie eius avertent, quod est proprium peccatoris.*

133.

S. Bern. Ser. 84. in Cant. *Quemadmodum ovis, qui perijt, nisi à Pastore queratur, luporum dentibus discernitur; sic Anima, &c.*

134.

D. Ambrosio. in Psal. 118. *Ovis, qui erravit, querenda est à Pastore ne pereat.*

135.

Psal. 118. v. 176.

136.

D. Ambr. lib. de Ioseph, c. 7.

de errado, ò perdido, el que busca à los que yerran: *Non immeritò errabat, qui querebat errantes.* Aviale su Santo P. Iacob inviado à Sychem, (131) que se interpreta, espalda: (122) *Sychem interpretatur dorsum*: En que se symbolizan aquellos, que buelven las espaldas à Dios: pues que mucho, dize el grande Ambrosio, ande el Santo Ioseph perdido, ò errado, si andaba buscando à los perdidos pecadores, que son los que buelven à Dios las espaldas: *Errabat, qui querebat errantes.* Quantas vezes encontrarian por estas calles al V. P. Fr. Ioseph, y juzgarian muchos, que andaba errado, porque andaba, al parecer distraido? Pero lo cierto es, dize San Bernardo, (133) que el Pastor, que quiere hallar la oveja, que se ha perdido, ha menester perderse, para poderla lograr porque no se puede hallar lo perdido, sino es errando, ò vagueando por diferentes partes: y el V. P. Fray Ioseph, buscando à los pecadores, andaba por estas calles como perdido, por no dexar en su perdicion las ovejas, cuyo infelize estado necessita de esta ayuda: por cuya causa, como ponderò el grande Ambrosio, (134) pedia David à Dios, que le buscasse, porque avia errado, como oveja que se ha perdido: *Erravi, sicut ovis, qui perijt, quere servum tuum.* (135)

La Caridad, finalmente, corona de todas las virtudes, la tuvo en grado tan eminente, q̄ no se debiesse algo à las leyes de compasivo. Celebrò mi gran P. Ambrosio, (136) la caridad insigne de e. Santo Ioseph, por aver sido el comun asylo de las necesidades de Egipto, en aquella penosa hambre de siete años, (137) acudiendo todos al Patriarca Santo, para aliviar sus congoxas: *Quicumque famem patiebatur, ad Ioseph mittebatur*: Y llegaban todos con tan segura confiança, que ninguno dudò de su remedio: (138) *Cur ergo moriemur, te vidente?* Quien se viò en esta Ciudad con alguna espiritual congoxa, y llegasse à los pies del V. P. Fr. Ioseph, que no se la remediasse? *Què*

en-

enfermo, p
mar à este
para conse
nuamente
el Santo Sa
para Dios
asistencia
su incansa
xa de Gere
pan de Do
yessie: (13
frangeret eis
ble espiritu
este espiri
mente mi
que la que
queñuelos
quien se la
ñuelos se e
desvalidos
tos eran lo
idest, humile
rosos pedia
no la piden
Mas los po
nariament
qui frangeret
V. P. Fr. Jo
da, y se ha
quantas pe
fessaban,
bre, mas h
dad. Partic
ritu de Isa
para asisti
Evangelizan
grande de
dad de su
(143) pues
vna de las

enfermo, por mas humilde que fuese, invidio à lla mar à este Siervo de Dios, à quien no acudiesse, para consolarle, su compassivo espiritu? Continuamente en esta Iglesia administrando à todos el Santo Sacramento de la Penitencia, cogiendo para Dios maravillosos frutos. A quien negò su asistencia, este Apostolico Varon? No diò aquel su incansable espiritu lugar en Granada à la quexa de Jeremias, de que los pequenuelos pidieron pan de Doctrina, y no avia quien se lo distribuyesse: (139) *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis*: Pues su Apostolico zelo, è infatigable espiritu, le tuvieron toda su vida atareado à este espiritual exercicio. Y reparò ingeniosamente mi Serafico Doct. S. Buenaventura, (140) que la quexa de Jeremias estuvo, en que los pequenuelos pedian pan de doctrina, y no avia quien se la distribuyesse: *Parvuli*: Por los pequenuelos se entienden los pobres, los humildes, los desvalidos, dice el Fenix Agustino; (141) y estos eran los que pedian pan de doctrina: *Parvuli, idest, humiles*: no dice, que los ricos, y los poderosos pedian pan de Doctrina, porque estos, ò no la piden, ò si la piden, no falta quien se lo dè: Mas los pobres, los humildes son los que ordinariamente carecen de este beneficio: *Et non erat, qui frangeret eis*: Pero à estos era tan inclinado el V.P.Fr. Joseph, que discurrale por toda Granada, y se hallarà, que en quantas casas entraba, à quantas personas asistia, y quantos con èl confesaban, vniversalmente era la gente mas pobre, mas humilde, y desvalida de toda la Ciudad. Participò, sin duda, de aquel grande espiritu de Isaias, que dixo, averle Dios destinado, para asisttir, y predicar à los pobres: (142) *Ad Evangelizandum pauperibus misit me Dominus*: Prueba grande de la soberania de su Magisterio, y veridad de su Doctrina, ponderò San Geronymo, (143) pues vemos que Christo Señor Nuestro, vna de las razones que diò de ser el verdade-

Gen. c. 41. v. 53.
*Transactis septem
vbertatis annis,
ceperunt venire
septē anni inopia.*

138. M. 2

ibid. c. 47. v. 19.

139.

Ierem. in Thre.
cap. 4. v. 4.

140.

Seraph. D. Bo-
navent. in Thre
Ierem. cit. *Pē-
tierunt parvuli pa-
nem doctrina.*

141.

San Augustin.
Serm. 8. de verb
Dom. *Parvuli,
sunt humiles.*

142.

Isaias cap. 61.
Iuxt. septuagin-
ta: Nam vulga-
ta. pro *Pauperi-
bus*, legit: *Man-
suetis.*

143.

S. Hieron. ad c.
II. Matthæi.
*Pauperes Evange-
lizantur: vel pau-
peres spiritus, vel
certè opibus paupe-
res, vt nulla inter
divites, & egenos
distingtio sit: Hæc
Magistri rigorem;
hæc præc proris
comprobant veri-
tatem.*

ro Doct̃or de la nueva Ley, y prometido Mesias, à la difìcil pregunta de San Joan, fue el que asistia, y predicaba à los pobres: *Dicite Ioanni: Pauperes Evangelizantur.* (144)

144.
S. Mathæ. c. II.

145.
Gen. c. 37. v. 14.
Vbi N. Doct̃. Ha
ye in num. 137.

146.
Genes. c. 50. v. 21

147.
D. Ambr. lib. 1.
de Vocat. Gent.
cap. 3. *Ex homi-
nis pravaricatione
non minor miseria-
rum multitudo,
quam criminum.*

De esta maravillosa inclinacion à la asistencia espiritual de todos, se originò el que N. V. P. Fr. Joseph admitiessè tan gustoso el honorifico empleo de Visitador del V. Orden Tercero de Penitencia: cuidado que tambien tuvo en parte el S. Patriarca Joseph, como mi Doct̃or Haye notò, y de el Sacro Texto consta, pues dize que su padre Jacob le constituyò Visitador de sus hermanos: (145) *Vade, & vide si cuncta prospera sint erga fratres tuos, & renuntia mihi.* Admitiò, pues, gustoso nuestro Joseph este empleo, por tener mas materia en que cebarse su caritativo espíritu, asistiendo à los muchos exercicios de este V. Orden, con singularissimo afecto, y exemplarissima devocion, tratandolos à todos con la suavidad, y blandura, que dixo el Santo Joseph aver tratado à sus hermanos: (146) *Blande, ac leniter.* Mas no eran solas las espirituales necesidades la materia de su caridad ardiente, pues considerando con San Ambrosio mi P. (147) que del delito de Adan se originò, no menor numero de miserias, que de culpas, sin perder de vista las vnas, atendia con afecto compasivo à las otras. Admirables son los efectos, que me han referido, de su caridad ardiente; no quisiera que metuvieran por nimio, y mas quando en materia de milagros suele tropezar la devocion sincera: muchos, he oido dezir, consiguieron salud por sus eficaces oraciones, no, no lo dudare en vista de su Apostolica vida; pero lo que me toca por aora ponderar es, el modo con que curaba à los llagados, siendo fidelissimos los testigos, que afirman, lamia con su bendita lengua las llagas, y podragas de los pobres, sintiendo en vna ocasion tan singular dulcura, q̃ quedò aficionado à esta valentia de solo vn Christia-

no pech
lograron
los quale
pierna p
miendol
tituyò a
esta Ciud
gado, qu
Siervo de
larissima
lagrimas
monstra
çarles, le
nar San
Nuestro
do asì,
el que to
face el D
los desin
te tan cr
contam
pra y no
no que
y de esta
cos, y l
tros pec
es la que
mores:
foras miti

Ta
iras del
Padre ac
à Christ
bre de
Santo P
gados la
de su vi
(154) Y
seguido
co ante

no pecho , para toda su vida. Por este medio lograron muchos desesperadas sanidades , entre los quales sobrefale vn pobre , que teniendo vna pierna para cortar , por estar toda ulcerada , lamiendole las llagas este bendito Varon, se la restituyò à sanidad perfecta. Vn dia encontrò en esta Ciudad à vn leproso , tan asqueroso , y llagado, que causaba horror el verle : llegòle à el el Siervo de Dios, cogiòle las manos, y con singularissima devocion se las beisò, y regò con sus lagrimas: con otros leprosos vsò mas tiernas demonstraciones de cariño , pues demàs de abrazarles, les daba paz en el rostro : Y llegò à estranar San Ambrosio , (148) que Christo Señor Nuestro huviesse tocado à vn leproso, (149) siendo asì , que en el Levitico, (149) prohibiò Dios el que tocassen à los leprosos. Mas estò fue, satisface el Doctor Insigne , para que todos viesèn los desmayos de la lepra , y que siendo accidente tan criminal , que al que le tocaba , dexaba contaminado ; veàn aora que Christo toca la lepra y no solo no queda su Magestad infecto , sino que la lepra queda por su contacto vencida: y de esta forma se destierren de nosotros los ascos , y los melindres , introduciendo en nuestros pechos el fuego de la Caridad perfecta , que es la que expelle los panicos , y melindrosos temores : *Timor non est in Charitate : sed perfecta Charitas foras mittit timorem.* (151)

Tanta virtud no podia estar essenta de las iras del demonio, pues como San Ambrosio mi Padre advirtio, (152) en vista de averse atrevido à Christo , (153) ninguno debe reputarse por libre de sus traiciones. Perseguiò el demonio al Santo Patriarca Joseph en tantos , y tan arriesgados lazos como le armò , segun del progreso de su vida consta, y ponderò el Docto Ruperto: (154) Y N.V.P.Fr. Joseph fue del demonio perseguido, con empeño tanto , que confesò, poco antes de morir , que avia veinte y dos años,

148.

S. Luc. c. 5. v. 13
Et extendens manum, tetigit eum,
&c.

149.

D. Ambros. lib.
 in Luc. cap. 5.
Vt lepra tactu Domini fugaretur,
qua solebat contaminare tangentem.

150

Levit. in c. 13.

151.

S. Ioan. Epist. 1.
 cap. 4. v. 18.

152.

S. Ambros. lib. 4
 in Luc. cap. 4.

153.

S. Matth. cap. 4.
Accedens Tentator.

154.

Ruper. lib. 8. in
 Genes.
 D. Amb. lib. de
 Ioseph.

155.
Epist. 2. ad Co-
rinth. c. 12. v. 8.

156.
S. Matth. cap. 4.
157.

D. Ambr. lib. 4.
in S. Luc. cap. 4.
*Vere diabolica
vox: infirmitatem
suam diabolus, ma-
litiamq; designat:
quia neminem po-
test mittere deor-
sum, nisi ipse se mit-
tat.*

Et S. Hieron. hic
*Diabolus persuade-
re potest, precipita-
re non potest.*

158.
S. Greg. hom. in
Evang. *Vana glo-
ria fuit hæc tenta-
tio.*

159.
Iob, cap. 2. v. 6.
160.

Lib. 1. Reg. c. 17
v. 40. *Et tulit ba-
culum suum.*

161.
S. Aug. Ser. 70.
de Verb. Dom.
*Baculus David,
Cruz Christi.*

que le estaba faziendo cruel, y molesta guerra todo el iefierno. Hizo, para librarfe de la molestia de estas tentaciones, Oraciones repetidas, y singulares devociones, y vna muy especial à la Trinidad Beatissima: mas parece se le respondiò con el efecto, lo mismo que à San Pablo, que pidiendo à Dios repetidas vezes le librasse de la molestia continua, que le causaba el angel de Satanàs, le dixo el Señor: *Que* le bastaba su gracia: (155) *Sufficit tibi gratia mea.* De las molestias, que el V. P. Fr. Ioseph padeciò, referirè algunas: Viniendo vna noche por esse Claustro à visitar los Altares (frequente devocion suya, por las Animas Benditas del Purgatorio, de quienes era especialissimo bienhechor, por la compasion que de sus congoxas tenia) le arrebatò el demonio, y le arroxò contra vnos maderos, que avia por causa de la obra, y le dexò el rostro para muchos dias lastimado. No arroxò el demonio à Christo de lo alto del Finaculo de el Templo, mas persuadiale, à que se arroxasse: (156) *Mitte te deorsum*: consejo como suyo, dixo mi P. S. Ambrosio, (157) en que descubriò su flaqueza, y su malicia: porque el demonio puede persuadir, mas no puede precipitar. Pues como precipitò à N. V. P. Fr. Ioseph? Porque aquella tentacion, responde S. Gregorio, (158) era de culpa, no de pena, era de vanagloria, y à esto solo puede el demonio inducir; pero à pena que no es vana, puede precipitar el demonio, dandole Dios lugar, como se lo cediò para con el Santo Iob: (159) *Ecce in manu tua est.* Otra noche le pretendiò Satanàs ahogar en la celda: Echòse sobre el virtuoso Varon, y como es este enemigo tan pesado, como molesto, le puso en grave congoxa. Mas armandose, como otro David contra el Filisteo, (160) con el baculo de la Santissima Cruz, (161) quedò victorioso de su contrario. Gracioso fue lo que le sucediò otra noche en esse Coro: Estaba à prima noche en Oracion, (continuo exercicio

cio suyo
viò entra
con vn f
atraveso
Capilla
vo de L
como
curriò si
hizo fue
fin haze
TO SAN
tan indig
paciente
prehend
do halla
duda ter
avia de
amonest
con tant
ña, (162
los coba
para los
lis carnal
lis vilis
vermis
demonio
espíritu,
alguna
devocio
ra impe
sirviend
tambien
pisando
y bendic
de andar
sobervia
gon: *Sup
sulcabis le*

cio fuyo) oyò ruido en la puerta , atendiò , y viò entrar vn hambrecillo de ridiculo aspecto, con vn fardillo al ombro , y sin hablar palabra, atravesò el Coro, y se entrò en el que cae à la Capilla de la Santisima Cruz. No hizo el Siervo de Dios concepto de que seria el demonio, como despues con sencillez nos refiriò , discurreiò si el que fuesse algun retraido : y solo le hizo fuerza , el que huviesse atravesado el Coro, sin hazer la debida reverencia al SACRAMENTO SANTISSIMO. Este noble motivo le puso tan indignado, que se levantò sagradamente impaciente , y fue intrepido à bulcarle , para reprehenderle su barbara desatencion. No le pudo hallar , por mas diligencias que hizo : sin duda temiò el demonio la reprehension que le avia de dar , porque al passo que era blando en amonestar , era aspero en reprehender , y mas con tanta razon : pues como San Isidoro enseña, (162) el demonio solo es valiente, para con los cobardes; mas es vil, cobarde, y despectible, para los robustos , y de valeroso espiritu : *In oculis carnalium diabolus terribilis est; in electorum oculis vilis est: Ab incredulis vt leo timetur; à fortibus vt vermis contemnitur.* Finalmente, lo vltimo que el demonio ingeniò para turbar la serenidad de su espiritu, fue que quando iba el Siervo de Dios à alguna ocupacion de la Obediencia, ò especial devocion suya , se le enredaba entre los pies, para impedirle, en figura de sierpe , ò de culebra, firviendole de grillos para la execucion : mas tambien servia de materia para sus triunfos, pues pisandole con el desprecio , logrò la dicha , y y bendiccion que previno David al Varon iusto, de andar sobre el aspid , y el basilisco , y pisar la sobervia de este leon rapante, y ponçoñoso dragon : *Super aspidem , & basiliscum ambulabis , & consulcabis leonem , & draconem.* (163)

PVN-

162.

S. Isidor. lib. de
Summ. bono.
cap. 5.

163.

Psal. 90. v. 13.
S. Hieronym. in
cap. 4. Matth.
inquit : *In hoc
Psalmo , non de
Christo, sed de viro
Santo Prophecia
est.*

D. Ambr. lib. de bono mort. c. 4.

Mors iustus est portus, malis vero est naufragium.

165.

Idem Doct. lib. 2. de Abel, & Cain, c. 9. *Mors peccatoris finem peccandi affert, ne plura delinquat.*

166.

Aristot. lib. de Iuvent. & senectut. cap. 2. *Mors est vite privatio.*

167.

S. Hieronym. in Epist. ad Damas. *O dulcis mors, & iucunda! Non certe mors, que vitam largiris.*

168.

D. Amb. lib. 2 de Abel, & Cain, cap. 10. *Non enim peremptoria mors est, per quam non adimitur vita, sed ad meliora transfertur.*

169.

Ad Philip. c. 1. v. 21. *Mibi vivere. Christus est, & mori lacrum.*

170.

D. Amb. lib. de bo-

PUNTO TERCERO.



de la muerte, dize S. Ambrosio mi amado P. (164) para los buenos, Puerto; para los malos, naufragio; si bien para todos vtil, (165) porq̃ à los malos pone termino à sus vicios, y à los buenos es el felice fin de sus trabajos. Solo la muerte de los pecadores se puede llamar en rigor muerte porque solo en ellos es privaciõ de vida: (166) mas en los justos, dixo S. Geronymo, (167) no puede llamar se muerte, la q̃ abre las puertas para gozar vna felicissima vida. Por esto dixo mi eruditissimo S. Ambrosio, (168) que la muerte del Iusto es vna hermosa especie de commutacion: S. Pablo la llamó logro: (169) pues la vida temporal, llena de trabajos. y miserias, se commuta por vna eterna vida, llena de interminables gozos, y Celestiales dulçuras. Es en fin la muerte, concluye este Doctor insigne, (170) vn fidelissimo testimonio de la vida: Y aunque hemos visto ya del V. P. Fr. Ioseph la vida, darà de ella el mas seguro testimonio su felicissima muerte. Previnole Dios para ella con dos meses de vna penosissima enfermedad, en q̃ tuvo bastante materia su paciencia, para el merito de su tolerancia. Viendose sobradamente afligido, y apretado de lo criminal del accidente, pidiò por Viatico los Santos Sacramentos, (advierto, que todos los dias que en la cama estuvo, comulgò) que recibì con grandes demonstraciones de ternura. Pidiò con profunda humildad à todos le perdonassen sus defectos: y que para morir le pusiessen en la desnuda tierra, à imitacion de mi Serafin Francisco. A lo primero se respondiò con lagrimas: A lo segundo con el prudente temor del riesgo que se podia ofrecer. Desde este dia, confessaron los Medicos, que era su vivir fuera de lo natural, pues la violencia del accidente, y los desmayos de

de los pu
vida: solo
su vida, p
gen de C
que pare
vo desd
siguiente
que le as
los vital
tocaron
el Credo
que estal
Maytine
nura de e
no: Y fu
la Comm
do assi qu
ultimo al
tada, pue
la Comm
&c. Cas
contrarà
tã myster
al tiempo
fiessa ave
que huvo
alargand
goroso d
de su Div
Christus,
zen los n
aviendo
por la ca
ra morir
Credo in m
Desde
ves horas
la Imagen
romper e
espiritu e

de los pulsos, no le permitian vna sola hora de vida: solo el coraçon era el indice mas seguro de su vida, pues quando le ponian à la vista la Imagen de Christo crucificado, daba tales latidos, que parecia quererse salir del pecho. Asì estubo desde el Viernes, hasta entrado el Miercoles siguiente, que à la vna de la noche, viendo los que le asistían, que por instantes iba perdiendo los vitales alientos, con repetidos desmayos, tocaron la campana, segun estylo, para cantarle el Credo: Iuntòse al punto la Comunidad, que estaba acabando de rezar en el Coro los Maytines: y estando todos suspensos, por la ternura de el lance, sucediò vn caso bien peregrino: Y fue, que viendo el Siervo de Dios junta la Comunidad, se esforçò quanto pudo, y siendo asì que apenas tenia aliento para despedir el vltimo aliento, con voz clara, vigorosa, y ajustada, puestas las manos, cantò: *Credo in vnum Dm̄: y la Comunidad profiguiò: Patrem Omnipotentem, &c.* Caso es este tan singular, y peregrino, q̄ se en contraràn muy pocos exemplares, y por esso fue tã mysteriosa la voz que diò Christo en la Cruz, al tiempo de morir, (171) pues S. Geronimo cõfiessa aver sido vna de las grandes maravillas, que huvo en la muerte del Redemptor: (172) alargandose S. Atanasio à dezir, que con lo vigoroso de esta voz, hizo Christo manifestacion de su Divina Potestad: (173) *Clamavit voce magna Christus, vt suam declararet potestatem.* Del Cisne, dicen los naturales, (174) que muere cantando: Y aviendo sido N. V. P. Fr. Ioseph mystico Cisne, por la candidez de su vida, no es mucho que para morir cantasse, y canto tan dulce, como el *Credo in vnum Deum.*

Desde este punto estubo lo mas, de las breves horas que le restaron de vida, abraçado con la Imagen de Christo crucificado, hasta que al romper el dia, rindiò con summa tràquilidad su espíritu en manos de su Criador. Todo lo mas

bono mort. cap
8. *Mors est vitæ
testimonium.*

171.

S. Matth. cap. 27
*Iesus autē clamans
voce magna, emis-
sit spiritum.*

172.

S. Hieronymus:
vel quisquis
Auctor est cõ-
mentar. in S.
Marc. Doct. Bar
rad. tom. 4. lib. 7
cap. 19. *Voce mag-
na clamavit Iesus,
vt miraculum ede-
ret, quo homines
ad fidem duceret:
Miraculum enim
fuit. illa in mor-
te magna vox,
quoniam morientes
clamare non possunt
in extremo spiritu,
&c.*

173.

S. Athan. q. 77.
ad Antioch.

174.

Plinius lib. de
Avib. Arist. lib.
de nat. Ani.

Gen. c. 32. v. 24.
*Vir iustabatur cū
 eo, & sic manē.*

176.

D. Ambros. lib.
 de Iacob, & vit.
 beat. S. Iustin.
 Theodoret. &
 alij apud Pere-
 rium hic.

177.

S. Hieron. de
 Nomin. hebr.
*Iacob interpreta-
 tur luctator.*

178.

S. Au. lib. 16. de
 Civit. Dei, c. 39

179.

Sap. cap. 3.

180.

S. Bernard. Ser.
 in Iob, cap. 5.

181.

Ad Corinth. 2.
 cap. 4. v. 7. *Habe-
 mus thesaurum is-
 tum in vasis sic-
 tilibus.*

182.

Lib. Iudic. cap.
 7. v. 16. *Cæperunt
 complodere inter
 se lagenas, & te-
 nuerunt sinistris
 manibus lampades
 quæ erant in me-
 dio lagenarum.*

*Et dextris sonan-
 tes tubas, & bucci-
 nis clangere, &c.*

de una noche estuvo el S. Iacob abraçado con el Divino Verbo, (175) en disfraz de humano, como expone mi gran Padre S. Ambrosio; (176) hasta que al romper el día, al salir el Aurora, llegándose à despedir, no permitió soltarle Iacob, aunque se hallaba herido, hasta, que le ocharse su bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* No se satisfizo, con sola la Divina bendicion, N. V. P. Fr. Ioseph, sino que hallandose del Divino amor herido, ya que tuvo la dicha de estrecharle entre su braços, no lo quiso soltar, sino el que se lo llevassé consigo, para que el que supo tan bien luchar como Iacob, (177) lograsse la felicidad de ser Israel, que se interpreta el que ve à Dios, en pluma del Fenix Agustino: (178) *Israel, idest, vir videns Deum.* Fue su muerte tan apacible, tan dulce, y tan serena, que estuvo muerto por algun rato, y estando todos presentes, ninguno lo avia advertido. Las Almas de los Iustos, dixo el Espiritu Santo, están en las manos de Dios, y no les tocarà el tormento de la muerte: (179) *Iustorum anima in manu Dei sunt; & non tanget illos tormentum mortis.* Y explicó el dulce P. S. Bernardo, (180) que los tormentos de la muerte son dos: *Horror in transitu, & dolor in exitu:* Horror al despedirse el Alma; dolor al separarse del cuerpo, quando se rompe el lazo que los vne: Pero la muerte de este Siervo de Dios fue tan serena, y tranquila, que diò bastante testimonio de que era muerte de Iusto, pues sin oprimirle el horror del transito, ni el dolor del exito, que son en los que se cifra el tormento de la muerte, entregò su Alma en las manos de su dulcissimo Dueño: *Et non tanget illos tormentum mortis.*

Conmoviòse toda la Ciudad, luego que se supo su muerte, pues descubriendose el tesoro de luzes, que en aquel vato de barro se ocultaba, (181) por el funesto golpe de Gedeon, (182) que se interpreta *Conterens*, en que tanto simboli-

za cõ la fama, se le todos dõ el ca- les de su indicios de defun- que sus quedò a- bros, ni- bles, y se queda- dos. Mu- to Sacro- precioso como re- vacion de los aron- mal olo- cion na- aromatibu- el cadav- el Puebl- de el Cla- rexas, e- executa- go) y e- el, el n- cesitò e- la corru- de la lib- forma c- la virtue- cadaver- en nuev- condim- es el me- la felicid- los ojos- Ambros- nus odor,

za cō la muerte, (183) resonarō los clarines de su fama, se alentaron las voces de sus virtudes, dādo le todos el aplauso, y aclamaciones de Santo. Que dō el cadaver con tā dudosas, y equivocās señales de su muerte, que se pudo dudar, si tuvo mas indicios de vivo, estādo defunto q̄ tuvo indicios de defunto estando vivo, segun lo mortificado que sus continuas penitencias le traian. El rostro quedò agradable, apacible, y hermoso, los miēbros, ni del todo tratables, ni del todo inflexibles, y lo que mas admiracion causò fue, el que se quedaron los labios hermosamente encarnados. Muriò el Santo Joseph, y advierte el Texto Sacro, que le vngieron, y adornaron con preciosos aromas; cèlebre estylo de los Egypcios, como refiere Herodoto, (184) ò para la conservacion de los cadaveres, ò para q̄ la fragancia de los aromas quitasse el horror, y desmintiesse el mal olor, que causa en los cadaveres la corrupcion natural: (185) *Mortuus est Ioseph, & conditus aromatibus.* Treinta y vna horas estuvo insepulto el cadaver de N.V.P.Fr. Joseph, à vista de todo el Pueblo, (bien que encerrado en essa Capilla de el Claustro, donde solo se registraba por las rejas, evitando el que la impaciente devocion executasse algun imprudente, ò indecente estrago) y en tan dilatado tiempo, no se notò en él, el menor indicio de corrupcion. No necesitò de aromas, para desmentir el horror de la corrupcion natural; privilegio, que como de la liberalidad Divina, no es argumento que forma competencias, y mas siendo tan gigantea la virtud del Santo Patriarca Joseph, en cuyo cadaver se executò el estylo de la Provincia; mas en nuestro Joseph, quiso Dios que bastasse el condimento de los aromas de sus virtudes, que es el mejor condimento del Alma, (186) por ser la felicidad mayor, y el olor mas agradable ante los ojos Divinos, como expuso mi gran P. S. Ambrosio, (187) el Texto del Apostol; *Christi bonus odor sumus.* (188)

E

Dis

183.

S. Hieronim.
Montan. & alij:
de interpretat.
Nomin. Hebræ
orum.

184.

Herodot. lib. 3e
Diodot. lib. 1.
Cornel. in cap.
50, Genes.

185.

Genes. cap. 50.
v. 25.

186.

Rabanus. in Ge
nes. 50. *Felix
illa anima, qu
virtutum aroma
tibus condita, in lo
culo corporis de
gens, perenni vite
reservatur.*

187.

D. Amb. in Epist
2. ad Corinth. c.
2. *Virtus doctrine
odorem prestat fra
grantem Deo.*

188.

Ad Corinth. 2. c. 2
v. 15.

Dispuso el entierro el V. Orden Tercero, con aquella magnifica, y solemne pompa que vimos, y conque sabe en todas sus funciones desempeñar sus obligaciones: Dieronle sepultura en su Capilla, que es la de MARIA SANTISSIMA, con titulo de la Paz, poniendole al pie de la devotissima Imagen, por averlo assi pedido con toda humildad el V. Siervo de Dios. Al morir el Emperador Salaadino, mandò que en su pompa funeral llevassen por trofeo vna mortaja, diziendo à voz deregonero: *Solo esto sacò Salaadino de todo su dilatado Imperio*: (189) Grave desengaño para la ambicion del mundo! Però ni aun este trofeo sacò N. Joseph de esta vida, pues al poner el cadaver en la sepultura, la impaciente devocion de muchos le hizo el Habito pedazos; obrando en el la piedad, lo que con Christo Nuëstro Bien la codicia, pues sola esta, como Ruperto dize: (190) fue la causa de despedazar las vestiduras del Redemptor: (191) *Diviserunt vestimenta eius*: Al Santo Joseph, dixo el Texto Sacro, (192) que lo enterraron en vn lugar pequenuelo: *In loculo*: No lo llevaron, por entonces, al anchuroso Panteon de sus gloriosos progenitores, como el llevò à su Santo Padre Jacob: (193) y N. V. P. Fr. Joseph, no fue sepultado en la Bobeda de los Religiosos, sino en vna bien estrecha sepultura: *In loculo*. Pusieron el cuerpo de el Santo Patriarca en vna arca, ò caxa, segun consta de la version de los Setenta, (194) y de el Texto Caldeo: (195) *Et sepelierunt eum, & possuerunt in arca*: y en esto fue singular N. V. P. pues fuera del estylo comun, fue sepultado, y puesto en vna caxa: *In arca*. Finalmente murió el Santo Patriarca Joseph, y fue sepultado en Egypto: *Mortuus est Joseph, & repositus in loculo in Egypto*: Egypto, dize S. Geronymo, (196) se interpreta tribulacion, por la que alli padecieron los hijos de Israel: *Aegyptus, hoc est, tribulatio*: Mas en esto se diferenciò el V. P. Fr. Joseph, pues fue sepulta-

189.

Apud Doct.
Cornel. in cap.
2. Genes.

190.

Rupert. in cap.
19. Ioann. Idcirco
acceperunt milites
Christi vestes,
quod lucrum ex
illis sperarent.

191.

S. Matth. cap. 22
192.
Gen. c. 50. v. 25.

193.

Ibid. v. 13. *Sepelie-
runt eum in spelu-
ca duplici.*

194.

Septuag. Interp.
195.
Text. Cald.

196.

S. Hieron. de
nom. Habraic.

do en
la Paz
te de
dicho
(197)
Sion.
Qua
terna
Apost
do pec
culpa
to es e
lo mu
da la
muert
Israel
de su f
trabajo
que a l
sobre p
mal, o
Diol
ca, por
gos pre
mayor
mados
mi anin
congox
nernos
P.S. Am
lustos e
dades. C
las fatig
los Hebr
muerto
notò S. C
pezas, y
breos, de
ya virtuo

do en la Capilla de MARIA SANTISSIMA de la Paz, para poder dezir con David, piadosamente de el, que su cuerpo tuvo lugar en la Paz, y su dichosa Alma fue a descansar a la Celestial Siõ: (197) *In pace factus est locus eius, & habitatio eius in Sion.*

Aqui, Catholicos, cerro el parentesis Quabri, para referir la vida del V. P. Fr. Ioseph Fernandez, Varon prodigioso, admirable, y Apostolico, verdadero Israelita, en cuyo candido pecho no tuvieron lugar los engaños de la culpa, sino solo las sencillezas de la Gracia. Justo es el que nuestro llanto profiga; pues en saber lo mucho que hemos perdido, se ve mas elevada la materia de nuestro justo quebranto. La muerte del Santo Patriarca Ioseph llenò a todo Israel de congoxas, y de lutos, porque demàs de su falta, les dexò profetizados los grandes trabajos, las congoxas, opresiones, y fatigas, que a los Hebreos ayian de sobrevener: (198) Y sobre perder tanto bien, esperar tanto funesto mal, ocasion fue de duplicados sentimientos.

Dioles, sin duda, este aviso el prudente Patriarca, porque como S. Gregorio dize, (199) los riegos prevenidos ocasionan menos daños, pues es mayor nuestra tolerancia, quando estamos armados con el escudo de la presciencia. No es mi animo, ni debe serlo, aumentar las generales congoxas con fatales vaticinios; pero debe ponernos en cuidado la terrible sentencia de mi P.S. Ambrosio, (200) de que la muerte de los justos es el primer indicio de las futuras calamidades. Grandes fueron los trabajos, terribles las fatigas, intolerables las persecuciones, que los Hebreos padecieron en Egypto, despues de muerto Ioseph: (201) mas la principal causa fue, notò S. Geronymo, (202) las maldades, las torpezas, y grandes vicios en que cayeron los Hebreos, despues de muerto el Santo Patriarca, cuya virtud era el freno que detenia sus infames in-

197.
Psalm. 75. v. 2.
198.

Lippom. & alij ad illud Genes. 50. *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

199.
S. Gregor. hom. 35. in Evangel. *Minus enim iacula feriunt, que praevidentur: & nos tolerabilius mundi mala suscipimus, si contra haec oper prescientia clypeum munimur.*

200.
D. Ambros. in Exod. sup. cit. 201.
Exod. cap. 1. & 2. & 3. A. D. 3. 2.

202.
S. Hieronym. Theodoret. & alij ad cap. 2. Exodi.

inclinaciones: Pero luego que saltò el Santo Patriarca, se desviaron tanto los Hebreos de las Divinas Leyes, cometieron tales delitos, que pasaron à negarle el culto, y veneracion à Dios. Por esta causa no debe turbarnos tanto la muerte del V.P. Fr. Joseph, pues de sus sudores, trabajos, exemplos, y doctrinas en Ciudad tan Christiana, y Catholica, como Granada, debièmos esperar copiosos, y sazoados frutos de perfecciones, y virtudes. Este debe ser nuestro principal empleo, pues sola la penitencia de las culpas es la que mitiga el rigor de los Divinos enojos, y la que, como mi gran Padre San Ambrosio dize, (203) detiene, y revoca el furor de la Divina comminatoria sentencia, pues cessando las culpas, cessa el motivo de indignacion Divina. No podemos disimular el que estè Dios con nosotros indignado, pues nos vemos tan cercados de enemigos, y no darnos por entendidos de la causa, es irritar à su Magestad para que pasien mas adelante los lastimosos efectos. Los mejores socorros que podemos enviar à nuestro Monarca Catolico Don Felipe Quinto para la felicidad de sus Armas, son nuestras frequentes Oraciones; pues sabemos, que para vencer al pueblo de Amalec, eran mas poderosas las manos de Moyses orando, que las robustas Armas de Josue combatiendo: (204) porque las Oraciones de los Justos son las que grangean las mas felizes victorias. Para lograr estas, apelemos à aquellas, pues si conseguimos el que Dios se dè por contento de nuestras adversidades, alcançaremos vna dichosa paz en la tierra, y despues descansar en las Eternidades de la Gloria.

Omnia iterum humiliter sub-
jicio S. Romanæ Ecclesiæ
correctioni.

203.
D. Ambr. lib. 2.
in Luca. cap. 1.

*Novit Dominus
mutare sententiã,
si tu noveris emen-
dare delictum.*

204.
Exod. cap. 17. v.
11. *Cumque le-
varet Moyses manus,
vincebat Israel: sin
autem paululum re-
mississet, superabat
Amalec.*

*Vide vim oratio-
nis, D. Ambrosii.
Sermon. 1. de S.
Eliseo Proph.*

